

# Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII

ANEJO 2

## Un franciscano asturiano en Nueva España: fray Juan Agustín Morfi (1735-1783)

ÉMILIE CADEZ ORTOLA  
Universidad de Toulouse



■  
TREA  
■

2018

# *Anejos de Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*

INSTITUTO FEIJOO DE ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII  
UNIVERSIDAD DE OVIEDO

N.º 2 / Diciembre de 2018

Émilie Cadez Ortola, *Un franciscano asturiano en Nueva España: fray Juan Agustín Morfi (1735-1783)*, Oviedo, IFESXVIII / Ediciones Trea (ACESXVIII, 2), 2018.

ISBN: 978-84-17767-00-6 | Depósito legal: AS 03842-2018

DOI: <https://doi.org/10.17811/acesxviii.2.2018.1-72>

Entidad coeditora: Ediciones Trea, S. L.

Entidad financiadora: Ayuntamiento de Oviedo

Entidad colaboradora: Ediuno. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo



© Émilie Cadez Ortola, 2018

© de esta edición: Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, 2018

Universidad de Oviedo. Campus de Humanidades. 33011-Oviedo. Asturias, España

Teléfono: 34 985 10 46 71. Fax: 34 985 10 46 70. Correo electrónico: [admifes@uniovi.es](mailto:admifes@uniovi.es)

IFESXVIII <http://www.ifesxviii.uniovi.es/>

## *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*

ISSN 1131-9879

CESXVIII <https://www.unioviedo.es/reunido/index.php/CESXVIII/>

### **Directores**

Elena de Lorenzo Álvarez ([lorenzoelena@uniovi.es](mailto:lorenzoelena@uniovi.es))

Ignacio Fernández Sarasola ([sarasola@uniovi.es](mailto:sarasola@uniovi.es))

### **Consejo de Redacción**

Philip Deacon (University of Sheffield) / Fernando Durán López (Universidad de Cádiz) / David T.

Gies (University of Virginia) / Claudia Gronemann (Universität Mannheim) / Venancio Martínez Suárez

(Universidad de Oviedo) / Joaquín Ocampo Suárez-Valdés (Universidad de Oviedo) / Franco Quinziano

(Università degli studi di Urbino) / Inmaculada Urzainqui Miqueleiz (Universidad de Oviedo)

### **Consejo Científico**

Armando Alberola Romá (Universidad de Alicante) / Joaquín Álvarez Barrientos (ILE, CSIC) / Pedro

Álvarez de Miranda (Universidad Autónoma de Madrid) / Juan Dfáz Álvarez (Universidad de Oviedo) /

Françoise Etienne (Université Sorbonne Nouvelle) / Ángeles Faya Díaz (Universidad de Oviedo) / Marta

Friera Álvarez (Universidad de Oviedo) / Virginia Gil Amate (Universidad de Oviedo) / José Luis Gómez

Urdáñez (Universidad de La Rioja) / Javier González Santos (Universidad de Oviedo) / Emilio La Parra

López (Universidad de Alicante) / Miguel Ángel Lama (Universidad de Extremadura) / Isabel Larriba

(Université d'Aix-Marseille-UMR Telemme) / Hans-Joachim Lope (Philipps-Universität Marburg) / Vidal de

la Madrid Álvarez (Universidad de Oviedo) / Fernando Manzano Ledesma (Universidad de Oviedo) / Emilio

Martínez Mata (Universidad de Oviedo) / Ramón Maruri Villanueva (Universidad de Cantabria) / Pegerto

Saavedra Fernández (Universidad de Santiago de Compostela) / Eduardo San José Vázquez (Universidad de

Oviedo) / Gabriel Sánchez Espinosa (Queen's University Belfast)

# Índice

Nota previa . . . . .	5
Juan Agustín Morfi, de Oviedo a México. . . . .	7
La biblioteca de Morfi. . . . .	16
La incorporación de Morfi a la expedición a las Provincias Internas. . . . .	24
El papel de Morfi en la expedición a las Provincias Internas: <i>de jure y de facto</i> . . . . .	33
El proyecto de escritura de Morfi . . . . .	47
Siglas utilizadas . . . . .	60
Índice de ilustraciones . . . . .	61
Fuentes . . . . .	61
Bibliografía . . . . .	66

[Agradezco](#) a D.<sup>a</sup> Carmen Espinosa Valdivia el haberme facilitado el acceso a documentos fundamentales en los diversos archivos mexicanos, a D. Guillermo Fernández Ortiz el haberme asesorado sobre los fondos de los archivos asturianos y a D. Agustín Hevia Ballina, Director del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, el haberme proporcionado la partida de bautismo de Morfi, documento decisivo en mis investigaciones. Igualmente, mis agradecimientos a D.<sup>a</sup> Cécile Mary Trojani, a D.<sup>a</sup> Elena de Lorenzo Álvarez y D. Eduardo San José Vázquez por sus valiosísimos consejos.

## Nota previa

Juan Agustín Morfi (Oviedo, 1735-México, 1783) pasó a América en la década de 1750 y tomó el hábito franciscano en México en 1760. Una vez allí, recibió formación, desempeñó cargos docentes y se nutrió de la amplia biblioteca del Convento Grande de San Francisco de la capital novohispana. En 1777, Théodore de Croix, sobrino del antiguo virrey, lo eligió capellán de su expedición de reconocimiento de los territorios de la Comandancia General de las Provincias Internas, una nueva zona administrativa creada en 1776 cuya frontera norte no estaba completamente establecida. Morfi viajó con la expedición desde agosto de 1777 hasta noviembre de 1779, cuando llegaron a Arizpe, Sonora. En la capital de la Comandancia General, Morfi permaneció trabajando junto a Théodore de Croix hasta que tuvo que regresar a México, en 1781, por haber sido nombrado Guardián del Convento Grande, donde murió en 1783.

Morfi es, sin duda, un escritor prolífico. Durante sus viajes por las provincias del norte del virreinato, escribió un amplio corpus de textos, de naturaleza y temática muy diversas (diarios, relatos de viajes, textos de índole histórica y etnográfica, informes), unos para uso personal, otros como complemento de los que Théodore de Croix tenía que enviar a la Corona: quince escritos son fruto de la expedición, y esta producción ya amplia de por sí no representa la totalidad de su obra, porque ciertos documentos se han perdido y a ellos hay que sumar otros redactados antes de su viaje.

Sin embargo, Morfi apenas publicó en vida, y su obra manuscrita fue confiada a su muerte al archivero de la provincia franciscana del Santo Evangelio antes de diseminarse; por ello, su producción era realmente desconocida para sus contemporáneos, e implicó la falta de reconocimiento del franciscano como autor hasta principios del siglo XIX, cuando la joven república mexicana se construía y estaba en busca de figuras históricas de referencia para elaborar su propia identidad nacional: es entonces cuando emerge la imagen del Morfi franciscano en Nueva España que participa en la expedición de Théodore de Croix, lo que condicionó que, en origen, interesara más el personaje en América que el viajero español ilustrado.

No es Morfi un desconocido para los dieciochistas ni para los especialistas en la historia del norte del virreinato de Nueva España. Estudios como los de Ricardo Sánchez Flores y Guadalupe Curiel Defossé han dibujado cabalmente el perfil de este franciscano, reconstruido el corpus de sus escritos americanos, y analizado su pensamiento a la luz de la Ilustración. Partiendo de esta base, pero también con nuevo material procedente del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, el Archivo Municipal de Oviedo, el Archivo General de Indias, la Biblioteca Nacional de México, el Fondo Franciscano de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México y el Archivo General de la Nación de México, este trabajo presenta resultados parciales de la tesis doctoral *Les mobilités intercontinentales dans le Royaume d'Espagne: fray Juan Agustín Morfi, franciscain asturien en Nouvelle-Espagne (1735-1783)*, defendida en la Universidad de Toulouse en 2017, y aspira a reordenar ciertos contenidos y aportar nuevos elementos que contribuyan al mejor conocimiento de la biografía y el perfil, tanto vital como intelectual, de Juan Agustín Morfi.

## Juan Agustín Morfi, de Oviedo a México

Todos los estudiosos de la biografía de Juan Agustín Morfi coinciden en señalar lo complejo que resulta trazar la vida de Morfi en su conjunto, y en que es su etapa española la que presenta más zonas de sombra. Así, ha sido tema de debate su nacimiento, pues no todos los investigadores lo situaron en la misma fecha ni en el mismo lugar.

Retomando las informaciones de principios de siglo pasado proporcionadas por Vito Alessio Robles y Carlos Eduardo Castañeda, todavía Carlos García-Romeral Pérez afirma en 2004 que fray Juan Agustín Morfi había nacido en 1720 en Galicia, y como gallego figura aún en el *Diccionario biográfico electrónico* de la Real Academia de la Historia<sup>1</sup>.

Sin embargo, a partir del expediente de ingreso en la orden franciscana de Morfi, Sánchez Flores ya sitúa en 1981 su nacimiento en Oviedo en 1735<sup>2</sup>, pues en él se dice en 1760 que contaba entonces 25 años:

En este convento de Nuestro Reverendo Padre San Francisco de la ciudad de México en dos días del mes de marzo de mil setecientos sesenta años. Junta la comunidad de este santo noviciado en su capilla, entre cuatro y cinco de la tarde, recibieron nuestro santo hábito para religiosos del coro el hermano fray Francisco Sabino Galindo, nacido en esta ciudad y de edad de diecisiete años cumplidos, hijo de legítimo matrimonio de don Diego Galindo, nativo del Rosario y de doña Jerónima de Acosta, de Toluca. *Y el hermano fray Juan Agustín Morfi, nacido en*

---

<sup>1</sup> Vito ALESSIO ROBLES, «Prólogo», en Juan Agustín Morfi, *Viaje de indios y diario del Nuevo México*, México, Antigua Librería Robredo de J. Porrúa e hijos, 1935, págs. 9-36; pág. 13. Carlos Eduardo CASTAÑEDA, «Biographical Introduction», en Juan Agustín Morfi, *History of Texas, 1673-1779*, ed. Carlos Eduardo Castañeda, Albuquerque, The Quivira Society, 1935, págs. 15-42. Carlos GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, *Diccionario de viajeros españoles. De la Edad Media a 1970*, Madrid, Ollero & Ramos, 2004, pág. 322. Morfi, Juan Agustín de, *Diccionario biográfico electrónico* de la Real Academia de la Historia (dbe.rah.es, consultado el 22 de noviembre de 2018).

<sup>2</sup> Ricardo SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi. Historiador del siglo XVIII (Apuntamientos a su obra historiográfica)*, Tesis inédita de licenciatura de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1981, pág. 13.

*Oviedo, Principado de Asturias, de edad de veinticinco años, hijo de legítimo matrimonio de don Juan Morfi, irlandés, y de doña María Antonia Cortina, de la ciudad de Oviedo, Principado de Asturias. Y habiendo dichos hermanos recibido el hábito de manos del reverendo padre maestro de novicios, fray Miguel de Isla, quien les hizo las preguntas y protestas que nuestras constituciones ordenan, a las que respondieron no tocarles alguna que les apartase la recepción de nuestro hábito. Todo lo que firmaron en este nuestro noviciado dicho día, mes y año<sup>3</sup>.*

De hecho, la partida de bautismo de Morfi (que está, como cabía esperar, en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo) permite confirmar los datos del expediente de ingreso y establecer la fecha exacta de su nacimiento. Sigue lo que señala dicha partida en el *Libro de Bautismo de la Parroquia de San Tirso*:

Juan Morfil, Juan Agustín, su hijo.

En veintiuno de julio de este año de mil setecientos treinta y cinco, yo el licenciado don Pedro Joaquín de Cifuentes, cura de esta parroquia, bauticé solemnemente un niño que se llamó Juan Agustín, hijo legítimo de Juan Morfil, y de María de Cortina, su mujer; fueron sus padrinos don Agustín Mosquera y Doña Inés González Flórez, que no contrajo, y nació en diecisiete de dicho mes y año, y lo firmo = Licenciado don Joaquín Cifuentes<sup>4</sup>.

Por tanto, fray Juan Agustín Morfi nació el 17 de julio de 1735 en Oviedo y fue bautizado cuatro días más tarde, el 21, en la parroquia de San Tirso; lo que confirma los datos del expediente de ingreso en la orden y descarta totalmente la propuesta del nacimiento en Galicia.

Por otra parte, los Libros de Bautismos y de Casados, así como los Padrones de la ciudad de Oviedo, conservados respectivamente en el Archivo Histórico Diocesano y en el Archivo Municipal de Oviedo, permiten reconstituir parte de su genealogía. Juan Agustín es el primogénito de Juan Morfi y María Antonia de la Cortina, casados en segundas nupcias el 28 de diciembre de 1733, como atestigua su certificado de matrimonio<sup>5</sup>:

Juan Morfil, y María de la Cortina. En veintiocho de diciembre de mil setecientos treinta y tres, yo el Licenciado don Pedro Joaquín Cifuentes, cura propio de esta parroquia, habiendo precedido las moniciones según dispone el Santo Concilio, y no habiendo resultado impedimento alguno, asistí al matrimonio, que

<sup>3</sup> FFBNH, vol. 21, ff. 108v.-109r. La actualización ortográfica y el subrayado son nuestros.

<sup>4</sup> *Libro de Bautismo de la Parroquia de San Tirso*, AHDO, ms. 39.15.2, f. 350r.

<sup>5</sup> *Libro de Casados de la Parroquia de San Tirso*, AHDO, ms. 39.15.14, f. 130v.

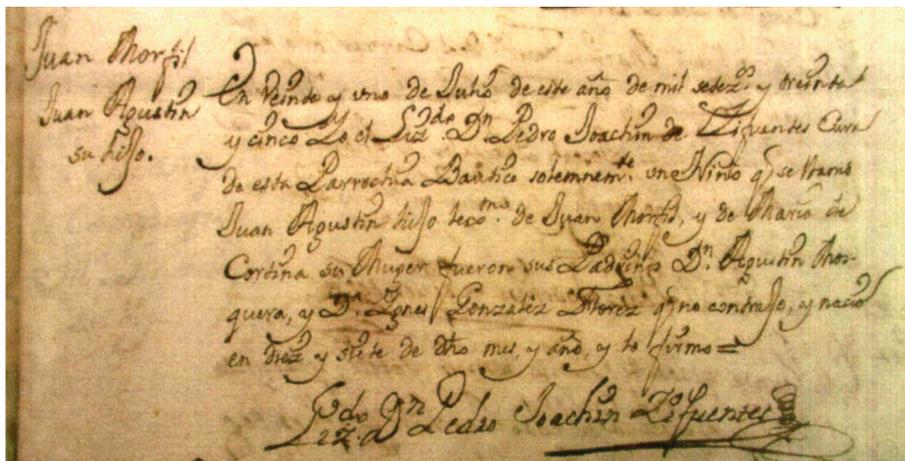


Fig. 1. Partida de bautismo de Juan Agustín Morfi, AHDO, 39.15.2, f. 350r.

solemnemente contrajeron por palabras de presente, y expresados los mutuos consentimientos, Juan Morfil, hijo legítimo de Simón Morfil, y de Isabel Quiartaz su mujer, difuntos vecinos de esta Parroquia, y María de la Cortina, viuda que quedó de Pedro Sariego, hija legítima de Diego de la Cortina, y de Dominga de Abeyo, vecinos de esta parroquia, los contrayentes y ambos viudos; fueron testigos don Manuel Pantín, Presbítero, don Antonio de Quiñones y José Fernández Campa vecinos de esta Ciudad y lo firmo = Licenciado don Pedro Joaquín Cifuentes.

No obstante, tenía cuatro hermanastros mayores, nacidos de la precedente unión de su padre: Vicenta, nacida el 8 de abril de 1727<sup>6</sup>, Mateo Antonio, nacido el 13 de noviembre de 1729<sup>7</sup>, Juan Benito, nacido el 26 de diciembre de 1732<sup>8</sup>, y Fernando, que no aparece en los Libros de Bautismos de la parroquia de San Tirso, pero sí está presente en los Padrones de la ciudad de 1732<sup>9</sup> y de 1737<sup>10</sup>: citado en ellos antes de Mateo Antonio, podemos suponer que se trataba del primogénito de Juan Morfi, nacido en otra parroquia<sup>11</sup>.

Según los Padrones de la ciudad, la familia vivía en la calle Cimadevilla, cerca de la catedral y centro comercial y administrativo de la ciudad, donde

<sup>6</sup> Libro de Bautismos de la Parroquia de San Tirso, f. 242v.

<sup>7</sup> Libro de Bautismos de la Parroquia de San Tirso, f. 291r.

<sup>8</sup> Libro de Bautismos de la Parroquia de San Tirso, f. 321v.

<sup>9</sup> Padrón de la Ciudad, 1732, AMO, ms. B-044-5, f. 15r.

<sup>10</sup> Padrón de la Ciudad, 1737, AMO, ms. B-044-6, f. 11v.

<sup>11</sup> También es posible que hubiera tenido otras hermanastros mayores nacidas en otra parroquia, pero las mujeres casadas y las niñas no aparecen en los censos.

residían también familias aristocráticas<sup>12</sup>. La familia debió de instalarse en esta calle en la década de 1720, dado que consta en los Padrones de Vecindad de 1732<sup>13</sup> y 1737<sup>14</sup>, pero no aparece mencionada en el Padrón de 1722<sup>15</sup>; y por razones que desconocemos, quizá se alejó de ella, porque ya no encontramos rastro de la familia en el Padrón de 1744<sup>16</sup>.

Dado que el expediente de ingreso en la obra señala que Morfi es hijo de Juan Morfi, *irlandés*, Sánchez Flores señala que el padre debió de emigrar de Irlanda a causa de guerras de religión que conocía el país desde finales del siglo XVII y la persecución de los católicos por parte de los ingleses protestantes<sup>17</sup>; sin embargo, sus abuelos Simón Morfi e Isabel Quiartaz ya constan como «difuntos vecinos» de la parroquia de San Tirso de Oviedo en el certificado de matrimonio del padre, y no se dice en él que el padre fuera irlandés, lo que indica que Juan Agustín Morfi, pese a su ascendencia irlandesa, nace en una familia que contaba con arraigo en la ciudad.

Por otra parte, aunque no hemos podido determinar el oficio del padre de Morfi, la mayoría de los testigos de la boda de los padres, así como los padrinos de bautismo de sus hermanastros eran «hijosdalgo» o miembros de la Iglesia. Estas informaciones podrían dar a entender que la familia se relacionaba en un ámbito socio-económico privilegiado, pero no hay necesariamente tal: la hidalguía no siempre correspondía a fuertes capacidades financieras ni a ventajas socio-económicas, pues se consideraban hidalgos el 81,5 % de la población asturiana según el censo de 1752 y el 70 % según el censo de Aranda de 1765<sup>18</sup>.

Aunque esclarecido su nacimiento, la vida de Morfi en la España peninsular y sus primeros pasos en América siguen constituyendo grandes interrogantes con respecto a su trayectoria personal y profesional. Por un lado, Sánchez Flores ya planteaba que cabe pensar que un hombre de su formación recibiera instrucción reglada en Oviedo<sup>19</sup>; que no haya constancia de que no la recibiera no significa que no estudiara en esta Universidad (es hipótesis imposible de comprobar, dada la pérdida del archivo de la Universidad de Oviedo), pero tampoco

<sup>12</sup> Alfonso MENÉNDEZ GONZÁLEZ, *Ilustres y mandones. La aristocracia de Asturias en el siglo XVIII*, Oviedo, RIDEA, 2004, págs. 215-225.

<sup>13</sup> *Padrón de la Ciudad*, 1732, f. 15r.

<sup>14</sup> *Padrón de la Ciudad*, 1737, f. 11v.

<sup>15</sup> *Padrón de la Ciudad*, 1722, AMO, ms. B-044-4.

<sup>16</sup> *Padrón de la Ciudad*, 1744, AMO, ms. B-044-7.

<sup>17</sup> Ricardo SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 51. Por lo que se refiere a la inmigración irlandesa en España, véase María Begoña VILLAR GARCÍA (coord.), *La emigración irlandesa en el siglo XVIII*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2000; y de la misma autora, «Ingleses e irlandeses en España», en Antonio Eriás Roel y Domingo L. González Lopo (coords.), *La inmigración en España*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004, págs. 31-76.

<sup>18</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ, *Ilustres y mandones*, pág. 23.

<sup>19</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, págs. 13-14.

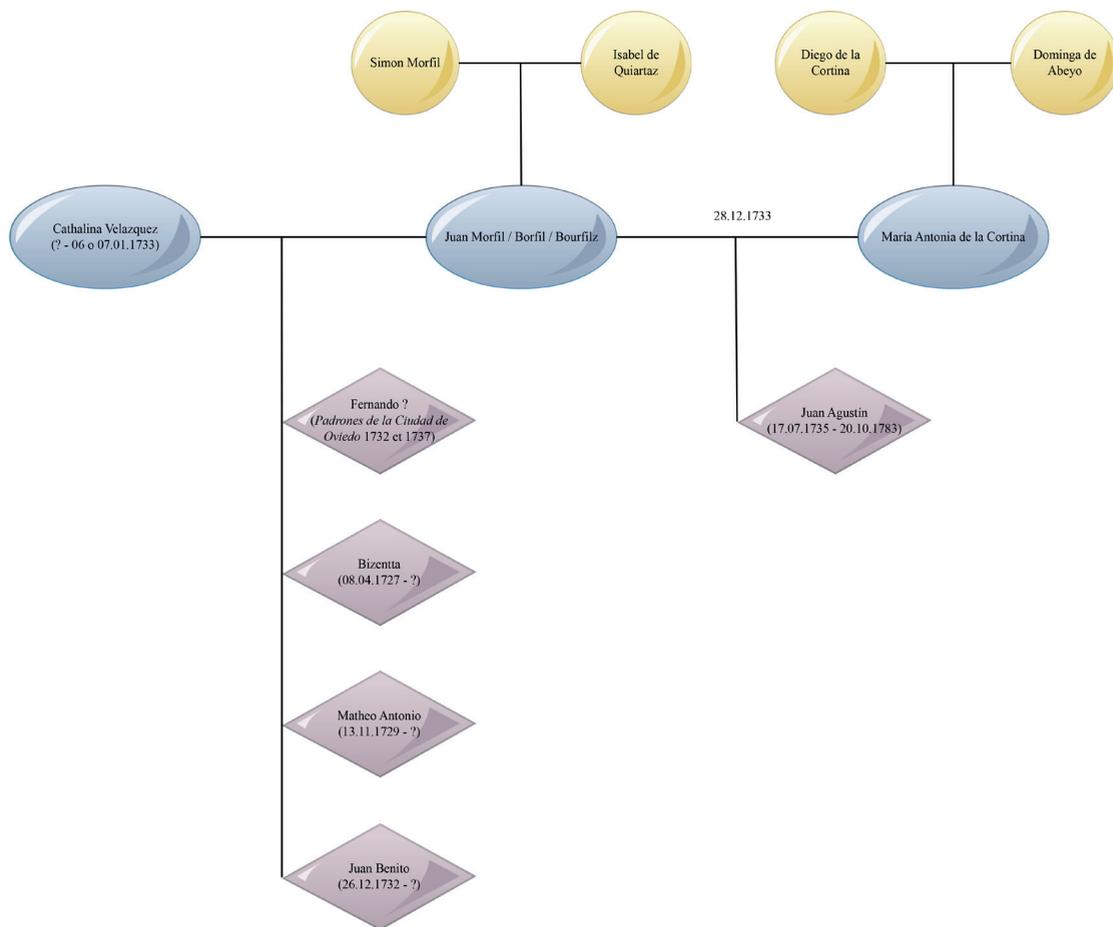


Fig. 2. Árbol genealógico de Juan Agustín Morfi.

hay que descartar que, como muchos otros contemporáneos, estudiara fuera. Por otro lado, hay que recordar que el propio Morfi nunca aludió a su formación académica en sus escritos y, en todo caso y como se verá más adelante, sí los realizó en Nueva España.

En cuanto a su paso a América, nada se puede añadir a lo que afirma el propio Morfi: como estableció Castañeda, ha de situarse su llegada entre 1755 y 1756, a la edad de 20 o 21 años<sup>20</sup>, pues en la *Relación geográfica e histórica de la provincia de Texas o Nuevas Filipinas: 1673-1779*, escrita entre 1782 y 1783,

<sup>20</sup> Carlos E. CASTAÑEDA, «Biographical Introduction», pág. 16.

señala: «En 27 años que hace estoy en la América»<sup>21</sup>. Aunque esto evidencia que Morfi no formó parte de las oleadas sucesivas de religiosos españoles que se habían ido a Nueva España, desconocemos las circunstancias que lo llevaron a dejar su tierra natal, así como sus ocupaciones en América antes de tomar el hábito franciscano en México en 1760. Ante tal situación, los estudiosos proponen muy diversas teorías para explicar que no se encuentre ningún rastro de él durante este período. Carlos Eduardo Castañeda supone que Morfi llegó a América para vivir una vida de aventuras y enriquecerse, y que tomó el hábito como última solución frente a sus sueños fracasados<sup>22</sup>. Ricardo Sánchez Flores entiende dicha hipótesis errada, prejuiciosa y poco acorde con la personalidad de Morfi; por ello, se decanta por pensar que Morfi dedicó estos años iniciales a perfeccionar su instrucción, hipótesis más plausible:

La personalidad del padre Morfi no encaja con esta visión del español aventurero. Lo que sí cabe suponer con cierta seguridad es que el franciscano debió, en ese lapso de tiempo, haber estado ya en el convento de San Francisco, antes de tomar el hábito. Posiblemente su estancia anterior en el convento la pasó estudiando o completando una cierta preparación académica e intelectual, acaso religiosa, que no sabemos dónde la haya adquirido<sup>23</sup>.

Sea como fuere, según su expediente de ingreso en la orden franciscana dado a la luz por Sánchez Flores, Morfi recibió el hábito franciscano como «hijo de provincia» (es decir, como alguien que no toma el hábito en su región de origen) el 10 de marzo de 1760 y a los 25 años, cuatro o cinco años después de su llegada a América<sup>24</sup>. Entonces sí recibió formación universitaria y fue acce-

---

<sup>21</sup> Juan Agustín MORFI, *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas (1673-1779)*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2010, pág. 127. No hemos podido localizar ningún rastro del franciscano en el catálogo de pasajeros a Indias (Luis ROMERA IRUELA y Marfa del Carmen GALBIS DÍEZ, *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Subdirección General de Archivos, 1980). No obstante, aunque era necesaria licencia para los desplazamientos intercontinentales, cabe que su documentación que haya perdido, que no saliera desde Cádiz, sino desde otro puerto del norte peninsular (sobre la actividad de estos puertos vinculada a la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas puede consultarse Antonio GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, *Cádiz y el Atlántico*, Cádiz, Diputación provincial, 1988, 2 tomos, págs. 111-113), o que su destino inicial no fuera directamente Nueva España; esto, sin descartar que se produjera un paso clandestino a América.

<sup>22</sup> Carlos E. CASTAÑEDA, «Biographical Introduction», pág. 16.

<sup>23</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, págs. 56 y 13.

<sup>24</sup> «Al padre Morfi, desde su ingreso a la orden franciscana, siempre se le designó, en todos los documentos, como «hijo de provincia», esto es, el español peninsular que tomaba el hábito fuera de España», SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 16. Sánchez Flores subraya que, antes de que Morfi tomara el hábito, se debieron realizar investigaciones sobre su pasado, su estado de salud y sus costumbres; por el momento, no se ha localizado este expediente, probablemente a causa de la destrucción del convento franciscano

diendo a puestos cada vez más importantes en el seno de la Orden franciscana<sup>25</sup>, iniciándose esa etapa de docencia y rica actividad intelectual que traza Guadalupe Curiel: entre 1763 y 1765, estudió Teología, y luego Filosofía; llegó a ser Lector de Filosofía en 1767 y, a partir de 1770, Lector de Teología Sacra en el Colegio de Santa Cruz Tlatelolco, aunque siguió viviendo en el convento de San Francisco de México<sup>26</sup>; y como Teólogo llega a ser nombrado en enero de 1776 Calificador del Santo Oficio, y consta su desempeño en algunos juicios para determinar si la conducta del acusado podía o no representar un delito contra la fe<sup>27</sup>. En estos años se publicaron dos sermones suyos<sup>28</sup>, y es probable que realizara la traducción de los *Dialogues sur l'éloquence* de Fénelon<sup>29</sup>.

A esta trayectoria eclesiástica conviene añadir otro dato, conocido pero minusvalorado; y es que Morfi se integró en la rama mexicana de la Cofradía de Aránzazu el 31 de marzo de 1774<sup>30</sup> y en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en 1779<sup>31</sup>. Los biógrafos que mencionan la adhesión de Morfi a ambas organizaciones lo hacen como si fuera cuestión anecdótica<sup>32</sup>, pero no es cuestión menor, pues su condición de miembro de la cofradía y la Bascongada

---

bajo la presidencia de Benito Juárez (1858-1872), que acarreo la dispersión de la mayor parte de su archivo (*Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 50).

<sup>25</sup> Roberto HEREDIA, «Fray Juan Agustín Morfi: humanista y crítico de su tiempo», pág. 110.

<sup>26</sup> Guadalupe CURIEL DEFOSSÉ, «Fray Juan Agustín Morfi (c.1735-1783). Noticia biobibliográfica», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. I, n.º 1 (1996), págs. 207-242; págs. 209-210.

<sup>27</sup> *Nombramiento de Calificador de este Santo Oficio a favor del R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, natural de la ciudad de Oviedo, principado de Asturias, del Orden de Menores Observantes de S. P. S. Francisco, lector de Prima Teología. México*, AGN, Sección Inquisición, vol. 1147, exp. 20, ff. 157-158.

<sup>28</sup> *Son La seguridad del patrocinio de María Santísima en Guadalupe. Sermón Panegírico, que en la fiesta, que anualmente hacen los señores labradores, implorando su protección dijo el día 17 de mayo que este presente año en la iglesia de su santuario el R.P. fray Juan Agustín Morfi, lector de Sagrada Teología en el Convento principal de N.S.P.S. Francisco de esta Corte. Dedicado a la misma Soberana Señora por los Caballeros de la Congregación*, México, Imprenta de la Bibliotheca Mexicana del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1772; y *La nobleza y piedad de los Montañeses. Demostrada por el Santísimo Cristo de Burgos. Sermón que, en su primera fiesta, celebrada en el Convento Grande de N. P. S. Francisco de México el día 3 de mayo de 1775 años predicó el P. Fr. Juan Agustín Morfi. Dedicado por los caballeros que componen la muy Ilustre Mesa a todos los Nobles naturales, y originarios de la Montaña*, México, Imprenta del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1775. Este sermón fue reeditado en 1776.

<sup>29</sup> Juan Julio POLO SÁNCHEZ, «Montañeses en la Nueva España (II): Fray Juan Agustín Morfi y el sermón inaugural de la capilla de la congregación del Santísimo Cristo de Burgos de la ciudad de México», *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses* (Santander), t. LXXIX (2010), págs. 129-169; pág. 132. Se ignora la fecha de la traducción; la obra fue publicada póstumamente en Madrid en 1795.

<sup>30</sup> *Libro de Asientos de los Cofrades de Nuestra Sra. de Aránzazu desde 16 de Agosto de 1696 hasta 19 de Agosto de 1822*, BNAH, Sección de Microfilms, Fondo Vizcaínas, Rollo n.º 35, f. 87r.

<sup>31</sup> Julián MARTÍNEZ RUIZ, *Catálogo de individuos de la RSB de los Amigos del País (1765-1793)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1985, págs. 82-83.

<sup>32</sup> Ricardo Sánchez Flores y Guadalupe Curiel sólo le dedican algunas líneas a su pertenencia a la RSBAP. En cambio, Juan Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS le dedica un artículo completo: «Vascos y Socios de la Real Sociedad Bascongada en el Diario y derrotero de fray Agustín Morfi», en RSBAP, *La RSBAP y Méjico*, págs. 135-151.

demuestran que el franciscano más allá del ámbito que le era propio se relacionó con la élite económica, cultural y política de la sociedad novohispana de la época.

Aunque desde su fundación en 1671 las actividades de la Cofradía de Aránzazu siempre se orientaron al mantenimiento de la fe católica y a actividades de caridad, con el desarrollo de un eficaz sistema asistencial<sup>33</sup>, desde el principio, reagrupaba parte de la élite económica novohispana (vasca o no), tenía vínculos muy fuertes con la Orden franciscana y marcado carácter mercantil; como subraya Clara García-Ayluardo:

Como la mayor parte de sus miembros eran comerciantes, la hermandad tuvo un carácter mercantil y acaudalado desde su inicio. Su primera capilla estuvo dentro del gran convento de San Francisco pero más tarde se construyó una capilla impresionante en el atrio de la iglesia del mismo convento<sup>34</sup>.

Las actividades de la Cofradía, así como sus relaciones con la Orden franciscana explican que, aunque no fuera vasco, Morfi perteneciera a esta organización, y sería un factor determinante en el establecimiento de relaciones personales con miembros de la élite novohispana de la época<sup>35</sup>. A su vez, la Cofradía de Aránzazu tenía también fuertes vínculos con la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, potente organización vasca recientemente implantada en Nueva España, sólo desde 1772<sup>36</sup>; de hecho, algunos miembros de la Cofradía lo son también de la RSBAP, como Ambrosio de Meabe o el propio Morfi.

El dato es relevante porque su participación en ambas instituciones no fue sólo formal. En cuanto a la cofradía, destaca un hecho de no menor importancia: cuando la cofradía pudo elegir a su predicador para su ceremonial, el primero en ser nombrado fue el propio Morfi<sup>37</sup>. Por otro lado, el *Diario*, que atestigua

<sup>33</sup> «Desde su fundación, la cofradía había acudido a poner remedio a necesidades de la persona: asistía a moribundos, proporcionándoles los medios espirituales para bien morir y pagaba el enterramiento a los pobres; estableció dotes para que pudieran tomar estado las mujeres que no disponían de bienes; y fundó capellanías que aseguraron la subsistencia de sacerdotes. Fue una contribución a la familia novohispana y a la atención espiritual de la sociedad», ELISA LUQUE ALCAIDE, *La cofradía de Aránzazu de México*, Pamplona, Ediciones Eunat, 1995, pág. 90.

<sup>34</sup> Clara GARCÍA-AYLUARDO, «El milagro de la Virgen. El desarrollo de los vascos como grupo de poder en la Nueva España», en RSBAP, *La RSBAP y Méjico. IV Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, Donostia-San Sebastián, RSBAP, 1993, págs. 439-457; pág. 446.

<sup>35</sup> Por ejemplo, la potente familia Fagoaga es socia de la Cofradía desde 1752. *Libros de Asientos de los Cofrades...*, f. 95r.

<sup>36</sup> Sobre la cuestión de la implantación de la RSBAP en México, véase María Cristina TORALES PACHECO: *Ilustrados en la Nueva España. Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, México, Universidad Iberoamericana, 2001. Véase también RSBAP, *La RSBAP y Méjico...*

<sup>37</sup> LUQUE ALCAIDE, *La cofradía de Aránzazu de México*, págs. 95 y 124.

cuándo se integró Morfi en la Bascongada<sup>38</sup>, da también noticia de cómo tejió vínculos de amistad, pues se constatan numerosos encuentros y las relaciones epistolares que Morfi tenía con miembros, o familiares de miembros, de estas dos instituciones. A modo de ejemplo, la segunda persona más importante en la red epistolar de Morfi es Pedro Ángel Jaso y Galindo, miembro (como su hermana Cristina, que posiblemente también mantuvo correspondencia con el franciscano) de la Cofradía de Aránzazu desde el 14 de febrero de 1777<sup>39</sup>. Los que más contactos físicos tienen con él son Juan Felipe de Mugarrieta, comerciante de Arizpe, y José Aldasoro, capitán de dragones de México, respectivamente miembros de la Cofradía (desde el 22 de marzo de 1766<sup>40</sup>) y de la Bascongada (desde 1773<sup>41</sup>). Además, es de subrayar el número elevado de Amigos de la Bascongada que Morfi encontró en su viaje de regreso a México, entre febrero y junio de 1781: de un total de 149 personas con las que entró en contacto (pudieron ser encuentros muy rápidos y anecdóticos, y otros más prolongados y relevantes), 11 eran miembros de la Bascongada, o sea un 7,4 %<sup>42</sup>.

Sin duda, su creciente prestigio en la sociedad novohispana de finales del siglo XVIII hizo que fuera elegido por Théodore de Croix para acompañarlo en su expedición a Arizpe, Sonora, capital de la Comandancia General de las Provincias Internas, que es el hecho determinante de la escritura de Morfi. Pero también tendría que ver el prestigio que ya tenía como intelectual.

---

<sup>38</sup> Anota en el diario el 16 de julio de 1779: «me llegó en el correo la patente de Socio Literario de la Real Sociedad Vascongada con carta del Conde de Peñaflores y don Ambrosio de Meabe», MORFI, *Diario*, pág. 202.

<sup>39</sup> *Libros de Asientos de los Cofrades...*, f. 94r.

<sup>40</sup> MARTÍNEZ RUIZ, *Catálogo de individuos...*, pág.

<sup>41</sup> MARTÍNEZ RUIZ, *Catálogo de individuos...*, pág. 23.

<sup>42</sup> Las informaciones parten de la información del *Diario* y de MARTÍNEZ RUIZ, *Catálogo de individuos...*

## La biblioteca de Morfi

Ninguna biografía puede ser completa si no incorpora el factor intelectual. Según Ricardo Sánchez Flores, Morfi poseía más de un centenar de ficheros manuscritos, cada uno de doce folios mínimo. Para poder establecer estas cifras, Sánchez Flores se basa en el inventario de los manuscritos encontrados en la celda de Morfi después de su muerte en octubre de 1783<sup>43</sup>. En su prólogo al *Viaje de Indios*, Vito Alessio Robles se refiere también a estos documentos, confiados a fray Manuel Lejarza para que éste los depositara en el archivo de la Provincia del Santo Evangelio<sup>44</sup>:

Al morir el padre Morfi, en su celda del convento de San Francisco de México se encontraron varios manuscritos, los que se entregaron a fray Manuel Lejarza para ser depositados en el archivo de la provincia del Santo Evangelio. El religioso últimamente citado los recibió en 31 de diciembre de 1783 y entre ellos se incluyeron los siguientes legajos: concernientes a Nuevo México, seis; a Texas, uno; a Coahuila, uno; a California, uno; a San Gregorio de Filipinas, uno; cartas de clérigos y misioneros, uno; diario del comandante (Croix), uno. También están inventariadas unas cartas de Salvatierra, la «Historia de Tejas de letra de dicho R. P<sup>e</sup>. casi mediada» y un toско borrador de la misma historia con dos cuadernos adicionales y tres diarios<sup>45</sup>.

Algunos de los manuscritos encontrados tratan específicamente de las Provincias Internas (Nuevo México, Texas, Sonora, León, Seno Mexicano y Coahuila). Otros escritos se relacionan con el comercio y la explotación minera, con la política novohispana en general (global, económica y militar), y con las misiones. Entre estos manuscritos encontrados en la celda de Morfi después de

---

<sup>43</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 49.

<sup>44</sup> *Memoria de los legajos, cuadernos y papeles que se hallaron en la celda del reverendo guardián difunto, fray Juan Agustín Morfi*, FFBNAH, vol. 152, ff. 10-12. Véase también SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*..., págs. 246-252.

<sup>45</sup> ALESSIO ROBLES, «Prólogo», págs. 17-18.

su muerte, se hallaron también un cuaderno de geometría, poesía, escritos religiosos y teológicos. El *Diario*, así como otro diario cuyo único tema es Théodore de Croix, la *Relación de Texas* y las *Memorias* estaban también en su celda. Por otro lado, el catálogo establecido en 1783 menciona también «papeles de varios asunto», «pensamientos diversos» y «papeles curiosos» cuyos contenidos se desconocen. En resumen, las temáticas de estos escritos redactados o conservados por Morfi eran diversas. Podían relacionarse con la religión, la economía, la historia, la geografía, la política, etc.:

Tendremos ante nosotros un impresionante volumen de textos cuya temática tiene que ver con la mentalidad de la época, la cultura, los descubrimientos y conocimientos geográficos, en particular de la zona norte del virreinato; con la crítica del sistema colonial prevaleciente y, de manera importante, con la recuperación histórica de la labor franciscana desarrollada en toda la Nueva España entre los siglos XVI y XVIII<sup>46</sup>.

Por todo ello, Guadalupe Curiel señala que Morfi fue perfilándose como una «personalidad inquieta y reflexiva», un hombre que «destacó como religioso, pero brilló más por su amplia cultura y sus conocimientos sobre temas seculares»<sup>47</sup>. Y para ello fue fundamental su período de formación en la capital. De hecho, ya antes de la salida de Morfi de México, el padre provincial Murillo subrayaba sus cualidades describiéndolo como «uno de los sujetos de los de más literatura, y ilustre, de esta provincia»<sup>48</sup>.

Sánchez Flores y Curiel Defossé establecieron listados bastante completos de los libros que Morfi leyó o poseyó<sup>49</sup>, que hacen concluir a Curiel Defossé que

<sup>46</sup> CURIEL DEFOSSÉ, *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas (1673-1779)*, de fray Juan Agustín Morfi, tesis inédita de doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007, págs. 73-74.

<sup>47</sup> CURIEL DEFOSSÉ, «Prólogo», en Juan Agustín Morfi, *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas*, pág. 17.

<sup>48</sup> FFBNNAH, vol. 147, f. 204.

<sup>49</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, págs. 234-241; CURIEL DEFOSSÉ, *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas*, págs. 278-340. Cabe añadir a las obras consignadas en estos catálogos algunos otros documentos, todos mencionados en el *Diario*: así, se encuentra un mapa de Asturias, prueba de su afecto, por su patria chica (*Diario*, pág. 202); también lee el *Combate de los Cuarenta* de Hugo O'Conor (*Diario*, pág. 144; no hemos podido localizar este documento: Hugo O'CONOR, *Combate de los Cuarenta de la Babia*, [s. f.], aunque es posible que se trate del combate entre españoles e indios mencionado en las *Memorias*, t. I, ff. 113v.-114r.); una segunda edición del *Gazophilatium Regium Perubicum*, que trata de las finanzas de Perú y que serviría de modelo para un análisis financiero aplicado a las provincias del Norte (*Diario*, pág. 39; Gaspar de ESCALONA Y AGÜERO, *Gazophilatium Regium Perubicum. Opus sane pulcrum, a plerisque petitum & ad omnibus, in univrsam, desideratum non sine magno labore, & experientia digestum, provideque, & accurate illustratum. In quo omnes materiae spectantes ad administrationem, calculationem, & conservationem jurium regalium Regni Peruani latissime discutiuntur, & plena manu pertractantur*, Madrid,

se trataba de un «hombre de formación clásica, [que] no desdeñó la incorporación de la cultura ilustrada a su acervo intelectual, circunstancia que le produjo una manera especial de interpretar su entorno»<sup>50</sup>.

En cuanto la biblioteca de Morfi, cabe decir que el franciscano constituyó varios tipos de bibliotecas a lo largo de su vida: una biblioteca fija en el seno de su convento y una biblioteca de viaje que era, a pesar de todas las dificultades de tales desplazamientos, muy amplia; que se percibe que Morfi leía en castellano, en francés y en latín<sup>51</sup>; y que los libros y manuscritos que poseía eran de índole muy variada: literatura, libros científicos, retóricas y de gramáticas, libros de historia, relatos de viajes e informes de misiones, textos de leyes, censos, libros de teología y sermones, mapas y planos...

Como franciscano, no extraña que gran número de escritos de la biblioteca de Morfi giraran en torno a la religión (tratados de teología, gobierno espiritual y eclesiástico, evangelización y misiones, relaciones entre las esferas espiritual y temporal). Entre éstos encontramos por ejemplo los sermones de Antonio Vieira (1608-1697), *El Despertador Cristiano* de José de Barcia y Zambrano (1727), el *Dictionnaire apostolique* de Hyacinthe de Montargon (1755) o *La existencia de Dios demostrada por las maravillas de la naturaleza* de Bernard Nieuwentyt (1715). Pero el franciscano leía todo lo que estaba a su alcance y todo lo que se refería al estado de las provincias del norte y de Nueva España en general, se trataba de temas espirituales o temporales<sup>52</sup>. Así, poseía numerosos libros de carácter económico, relativos al comercio, a la fiscalidad o a la explotación de

---

Antonio González Reyes, 1675. Primera edición: Madrid, [s. l.], 1647). También hemos podido comprobar que el franciscano leyó los diarios de viajes, probablemente manuscritos, del padre Murto y del padre Alegre (*Diario*, págs. 136 y 158); y constan algunos otros informes: uno sobre Monterrey y Coahuila, otro sobre el estado de las minas de plata de Mapimí (provincia de Durango), y un tercero sobre el equipamiento de protección de los soldados, fechado de julio de 1778 (*Diario*, págs. 179, 70 y 157).

<sup>50</sup> CURIEL DEFOSSÉ, «La Relación geográfica e histórica de la provincia de Texas o Nuevas Filipinas: 1673-1779. Un manuscrito del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. XII, n.º 1 y 2 (2007), págs. 33-112; pág. 43.

<sup>51</sup> En los listados de Ricardo Sánchez Flores y en las obras de Morfi, la mayoría de los títulos vienen traducidos al castellano. En los casos en los cuales existen traducciones españolas de las obras extranjeras, no nos fue posible determinar si Morfi las leyó en castellano o en su versión original.

<sup>52</sup> Todo, pero parece que dentro de los límites que marcaba la Inquisición. El estatuto privilegiado de Morfi como Guardián del convento franciscano de México le permitía tener acceso a los libros prohibidos, pero Morfi no ocupa este cargo hasta 1781, y el documento que prueba esta autorización está fechado de 1786, tres años después de su muerte; está conservado en el Archivo General de la Nación de México: *Licencia que a solicitud del R. P. Fr. Agustín Morfi, guardián del Convento de San Francisco de esta ciudad, con informe del tribunal, se consiguió del Ilmo. Señor Inquisidor General, para que los guardianes de dicho convento puedan leer y tener libros prohibidos mientras ejercen solamente su empleo; y además se retengan en la librería del convento los libros que hubiere prohibidos, con tal que en cajón separado se tengan cerrados con llave, para que nadie los lea sino los que solamente tuvieran licencia por el Santo Oficio para leerlos. Aquí se halla la facultad que se concedió a fr. Gabriel Francisco de Ares, así como la orden que se dio al guardián del convento de S. Francisco, fr. José de Leyza, para que recoja los libros que estaban en poder del R. P. Morfi y los reserve hasta nueva orden. México.* AGN, Inquisición, vol. 1301, exp. 25, ff. 318-324.

los recursos naturales, en particular mineros y agrícolas: así, encontramos por ejemplo el *Reglamento y aranceles para el comercio libre de España a Indias de 12 de octubre de 1778* y las *Conversaciones de agricultura* de Francisco Vidal. En su biblioteca, Morfi poseía también elementos vinculados con la política, acerca del gobierno de Nueva España, del Derecho Civil o del Ejército y de la Marina, como la *Recopilación de las Leyes de Indias* (1680), el *Sumario de reales cédulas y provisiones* establecido en 1609 por Francisco de Montemayor y Córdoba de Cuenca, el *Discurso crítico sobre las leyes y sus intérpretes* de Francisco de Castro (1765-1770) o la traducción española de la obra de Pierre-Yves Gouget *De l'origine des lois, des arts et des sciences* (1758). Las ciencias están también muy presentes en su colección, en particular la medicina, las matemáticas y la geometría, la química, las ciencias naturales y la mineralogía, así como la mecánica. Por ejemplo, poseía las *Obras filosóficas y matemáticas* de Willem Jacob Gravesande (1774), el *Diccionario de Química* de Pierre-Joseph Macquer (1766), las *Memorias instructivas* y la *Colección de máquinas* de Miguel Gerónimo Suárez (1778 y 1783, respectivamente), la *Introducción a la historia natural de España* de William Bowles (1775), el *Florilegio medicinal de todas las enfermedades* de Juan de Esteyneffer (1712), la *Historia natural y médica de Asturias* de Gaspar Casal (1762) y escritos del médico suizo Samuel Auguste Tissot<sup>53</sup>. Y su perfil humanista se percibe en que el franciscano contaba entre sus posesiones libros sobre artes y letras (filosofía, moral, literatura y tratados literarios, lingüística y gramática, traducción), como las obras de Lope de Vega o Benito Jerónimo Feijoo<sup>54</sup>, el *Parnaso Español* (1768), el *Paysan parvenu* de Marivaux (1735), los *Progresos y orígenes de la literatura* de Juan Andrés (1782), el *Traité de la manière d'enseigner les belles lettres* de Charles Rollin (1740), el *Arte de traducir el idioma francés al castellano* de Antonio de Capmany (1776), las *Reflexiones sobre el buen gusto* de Muratori (traducidas por Sempere y Guarinos en 1782) o el *Art de sentir et de juger en matière de goût* del abate Séran de la Tour (1762). Este fondo incluía también obras de referencia de la historia general, europea, americana y novohispana, como la *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes* del abate Raynal (1770), la *Historia de la milicia española* de Joaquín Marín y Mendoza (1776), la *Historia de la nación chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (c. 1640), y la *Historia política de Nueva España* de Alonso de Zorita (1585). Subrayamos que entre estas referencias de índole histórica se hallaban algunas imprescindibles para la historia de América, como las obras de Barto-

<sup>53</sup> Las listas de las cuales disponemos no precisan los títulos exactos de los escritos de Tissot presentes en la biblioteca de Morfi.

<sup>54</sup> De la misma manera, no sabemos exactamente qué obras tenía Morfi.

lomé de las Casas<sup>55</sup>. Dadas las fechas de publicación y las temáticas de estos libros, parece que Morfi seguía la actualidad editorial.

La constitución de su biblioteca personal implicó incluso la importación de libros desde la Península, en función de sus gustos y de sus centros de interés. Sánchez Flores descubrió un documento en que consta el conjunto de las peticiones efectuadas por Morfi: una lista de ochenta y tres libros, de temáticas muy variadas y de autores españoles, franceses y británicos (entre los cuales William Bowles, Descartes, Voltaire, Charles Pinot Duclos, Hyacinthe de Montargon, Rémi Ceillier o los abates Prévost y Raynal)<sup>56</sup>. Pero su biblioteca no sólo cuenta con impresos: su formación se vio completada al realizar o solicitar copias de otros documentos que podía interesarle o servirle para la elaboración de sus escritos, y que excedían el perímetro de los escritos religiosos: así, se encuentran copias de sermones, pero también de descripciones (relacionadas sobre todo con las provincias del Norte); de relatos de viajes; de correspondencias (por ejemplo la establecida entre Atanasio de Mézières y Théodore de Croix); de legislación, en particular fragmentos de la *Recopilación de las Leyes de Indias*<sup>57</sup> y de Órdenes y Cédulas relativas a las misiones y a la evangelización, a la protección de misioneros, a los presidios (creación, supresión, desplazamientos y funcionamiento) y al gobierno de las Provincias Internas, emitidas directamente por la Corona o por los Virreyes, o por gobernadores de provincias; de mapas y planos (Asturias, Provincias del Norte o América Septentrional); de censos de

<sup>55</sup> La lista sólo menciona en este caso el nombre del autor.

<sup>56</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi...*, págs. 242-246. FFBNAH, vol. 147, ff. 253-255v.

<sup>57</sup> Libro I, Título I, Ley V «Que los Indios sean bien instruidos en la Santa Fe Católica, y los Virreyes, Audiencias y Gobernadores tengan de ello muy especial cuidado»; Libro I, Título I, Ley XIX «Que se administre a los Indios que tuvieren capacidad el Santísimo Sacramento de la Eucaristía»; Libro I, Título II, Ley III «Que las Iglesias Parroquiales se edifiquen a costa del Rey, vecinos y Indios»; Libro II, título I, Ley I «Que se guarden las leyes de esta Recopilación en la forma y casos que se refieren»; Libro II, Título XV, Ley X «Audiencia y Chancillería Real de San Francisco de el Quito»; Libro II, Título XV, Ley LXXXIII «Que las Audiencias tengan cuidado del buen tratamiento de los Indios, y brevedad de sus pleitos»; Libro II, Título XXIX, Ley IV «Que los Intérpretes acudan a los Acuerdos, Audiencias y visitas de Cárcel»; Libro III, Título II, Ley XLIII «Que los Escribanos de Gobernación no despachen títulos, si no constare que los proveídos no deben hacienda Real, ni de Comunidad de Indios, y que han dado cuenta de las tasas, y pagado los alcances»; Libro IV, Título XII, Ley IX «Que no se den tierras en perjuicio de los Indios, y las dadas se vuelvan a sus dueños»; Libro IV, Título XIX, Ley XIV «Que los Indios puedan tener, y labrar minas de oro, y plata, como los Españoles»; Libro V, Título I, Ley VI «Que los Presidentes puedan ejecutar lo resuelto en favor de los Indios, estando en sus distritos, aunque no hayan tomado la posesión»; Libro V, Título I, Ley XIV «Que el Corregimiento de Oruro se divida del de Paria»; Libro V, Título II, Ley XXVI «Que no tomen a los vecinos, è Indios comida, ni cosa alguna, ni se sirvan de ellos sin pagarles»; Libro VI, Título I, Ley XXIV «Que entre Indios, y Españoles haya comercio libre a contento de las partes»; Libro VI, Título III, Ley IV «Que en cada Reducción haya Iglesia con puerta, y llave»; Libro VI, Título IV, Ley XV «Que los gastos de Misiones, y Seminario de Indios se hagan de los bienes de Comunidades»; Libro VI, Título VII, Ley XIII «Que declara la jurisdicción de los Caciques»; Libro VI, Título VIII, Ley XX «Que no se den dos encomiendas a una persona sin conocimiento de causa»; Libro VI, Título VIII, Ley L «Que los títulos de encomiendas se despachen en la forma, y con las cláusulas, que esta ley dispone». Véase SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi...*, pág. 178.

población de las Provincias del Norte o de informes varios sobre el estado general de las Provincias Internas, el Ejército, las minas, la evangelización o las relaciones con los Indios. Estos escritos abordan temáticas muy diversas, como la descripción de los modos de vida indígena o el estado de las Provincias Internas y de las misiones allí implantadas, o, de manera más general, la demografía, la política, la economía (fiscalidad, comercio, explotación minera) u, obviamente, la religión y la historia.

Más allá de la mera compilación de informaciones, la observación de la composición de las bibliotecas de Morfi, la del convento y la que lo acompañó durante su viaje, proporciona indicios sobre su posicionamiento intelectual. En efecto, sus lecturas eran motivo y reflejo de su pensamiento, su manera de ver las cosas y de concebir su entorno, y tuvieron eco en sus escritos. El examen de la biblioteca del franciscano demuestra que sus centros de interés eran muy variados, casi enciclopédicos. Las muy diversas temáticas de los libros que la componían dejan entrever la gran apertura de espíritu de Morfi. Por otro lado, sus numerosas peticiones de libros que venían de la Península pueden interpretarse como una prueba más de la curiosidad del franciscano, quien siempre buscaba profundizar y diversificar sus conocimientos. Esta curiosidad sobrepasaba sus atribuciones profesionales y revela también un profundo gusto por la lectura, que probablemente le permitió desarrollar su afición por la escritura.

Es más, las lecturas del franciscano demuestran su identificación con el pensamiento ilustrado que aflorará en sus textos. La formación de Morfi no se concibe sin la lectura de la prensa<sup>58</sup>, porque poseía 178 números del *Mercurio literario* y varios números del *Semanario económico*, así como otros periódicos y gacetas<sup>59</sup>. El *Mercurio literario, o memorias sobre todo género de ciencias y artes, colección de piezas eruditas y curiosas, fragmentos de literatura para la utilidad y diversión de los estudiosos*, publicado en España entre agosto de 1739 y marzo de 1740 por Antonio María Herrero y José Lorenzo de Arenas, es considerado como el símbolo de la Primera Ilustración<sup>60</sup> y marcó las primicias del desarrollo de la prensa ilustrada, que alcanzó su apogeo en la segunda mitad del siglo. El

---

<sup>58</sup> Sobre la cuestión del desarrollo de la prensa, véanse por ejemplo los estudios de Inmaculada URZAINQUI MIQUELEIZ, «Periodismo / periodismos en la temprana Ilustración», *Edad de Oro*, n.º 31 (2012), págs. 323-350; y «La prensa en la época de Carlos IV: continuidades y cambios, en Elena de Lorenzo Álvarez (coord.), *La época de Carlos IV (1788-1808)*, Gijón, Trea, 2009, págs. 87-114.

«La prensa en la época de Carlos IV: continuidades y cambios», en Elena de Lorenzo Álvarez (coord.), *La época de Carlos IV (1788-1808)*, Gijón, Trea, 2009, págs. 87-114.

<sup>59</sup> En el *Diario* (pág. 137), Morfi cita por ejemplo *L'Année Littéraire*, publicada entre 1754 y 1776 en París, bajo la dirección de Élie Fréron.

<sup>60</sup> Véase también: Elisabel LARRIBA, *El público de la prensa en España a finales del siglo XVIII (1781-1808)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013. Maud LE GUELLEC, *Presse et culture dans l'Espagne des Lumières*, Madrid, Casa de Velázquez, 2016.

*Semanario económico* se publicó cada semana en España entre 1765 y 1767, bajo la dirección de Pedro Araus. Su redactor, animado por el afán de difundir rápidamente los avances en materia de conocimientos científicos, técnicos y de política económica, así como las ideas de las Luces, hizo de su periódico uno de los más representativos de la prensa ilustrada<sup>61</sup>. Estos elementos y las numerosas referencias en el *Diario* al tiempo que Morfi se pasaba leyendo periódicos, revistas y gacetas demuestran el innegable interés del franciscano por la prensa peninsular.

Otras lecturas indispensables para un ilustrado, tanto españolas como francesas o británicas, pues su saber tiene una verdadera dimensión europea, figuran en la biblioteca de Morfi. Por ejemplo, poseía algunas obras de Benito Jerónimo Feijoo (pero no sabemos si son tomos del *Teatro crítico universal*<sup>62</sup> o de las *Cartas eruditas y curiosas*<sup>63</sup>, aunque es más probable que se trate de la primera obra, más difundida en América<sup>64</sup>) y de Pedro Rodríguez de Campomanes (sabemos que Morfi pidió la importación desde la Península de los *Apéndices a la Educación popular*<sup>65</sup>, lo que deja pensar que poseía también el *Discurso sobre la*

<sup>61</sup> Sintetiza muy claramente estas ideas Joaquín Ocampo Suárez-Valdés: «En su breve singladura editorial, el *Semanario Económico* (1765-1767), pionero entre la prensa del género, reprodujo en sus páginas algunas de las notas distintivas de la «Ilustración temprana» española: conciencia del atraso económico y científico; voluntad —voluntarismo acaso, por la desproporción entre fines y medios— de converger con las naciones europeas más desarrolladas; esfuerzo por armonizar tradición y modernidad, y, en fin, aquel optimismo ilustrado que asumía que la difusión de las luces constituía una condición suficiente para salir de aquel atraso, ignorando las restricciones y resistencias sociales al cambio. Sin restar un ápice de mérito al solitario y titánico esfuerzo de su editor y redactor, Pedro Araus, desde el análisis histórico no cabe ignorar el abismo existente entre la oferta cultural auspiciada desde sus páginas, y la aversión al riesgo y demanda de estabilidad por parte de los grupos privilegiados comprometidos con el Antiguo Régimen e hipotéticos lectores de la publicación», Joaquín Ocampo Suárez-Valdés, «El *Semanario Económico* (1765-1767): a la Ilustración por la utilidad», *El Argonauta español*, n.º 10 (2013). <http://argonauta.revues.org/1926> [Última consulta: 20 de octubre de 2018]

<sup>62</sup> Benito Jerónimo FEIJOO, *Teatro crítico universal*, Madrid, Joaquín Ibarra / Pantaleón Aznar / Blas Román / Andrés Ortega / Pedro Marín, 1726-1739, 8 tomos.

<sup>63</sup> FEIJOO, *Cartas eruditas y curiosas*, Madrid, Imprenta de los Herederos de Francisco del Hierro, 1742-1760, 5 tomos.

<sup>64</sup> En cuanto a la influencia de Feijoo en América, véanse por ejemplo: Emilio CARILLA, «Feijoo y América», en VV. AA., *Fray Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro: estudios reunidos en conmemoración del II.º centenario de su muerte (1764-1964)*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1965, págs. 293-310. Claudia COMES PEÑA, «Feijoo y la Ilustración en una polémica novohispana del siglo XVIII: ¿Es Eguiara y Eguuren un escolástico ilustrado?», *América sin nombre*, n.º 18 (2013), págs. 58-66. Hermenegildo CORBATÓ, «Feijoo y los Españoles americanos», *Revista Iberoamericana*, n.º 9 (1942), págs. 59-70. Agustín MILLARES CARLO, «Feijoo en América», *Cuadernos Americanos*, n.º XIII, 3 (1964), págs. 139-161. Vicente PALACIO ATARD, «La influencia de Feijoo en América», en *El padre Feijoo y su siglo. Ponencias y comunicaciones presentadas al Simposio celebrado en la Universidad de Oviedo del 28 de septiembre al 5 de octubre de 1964*, Oviedo, Cátedra Feijoo, 1966, t. II, págs. 21-31. José Antonio PÉREZ-RIOJA, *Proyección y actualidad de Feijoo*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1965.

<sup>65</sup> Pedro RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES, *Apéndice a la Educación Popular. Parte primera, que contiene las reflexiones conducentes a entender el origen de la decadencia de los oficios, y artes en España, durante el siglo pasado, según lo demostraron los escritores coetáneos, que se reimprimen en este Apéndice, o cuyos pasajes se dan a la letra*, Madrid, Imprenta de Antonio Sancha, 1775-1777.

*educación popular de los artesanos y su fomento*<sup>66</sup>, o que por lo menos ya lo había leído). Morfi consultaba también el trabajo de una de las figuras más importantes de la Ilustración portuguesa: Luís António de Verney Barbadinho<sup>67</sup>, del que posee, titulado en su versión castellana, el *Verdadero modo de estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia*<sup>68</sup>. Gracias a los registros establecidos por Sánchez Flores y a la lectura del *Diario*, sabemos también que Morfi tenía algunos escritos de Voltaire, entre los cuales figura «La toma de Berg-op-Zoom»<sup>69</sup>, y del historiador británico Edward Gibbon, *Decadencia y caída del Imperio Romano*<sup>70</sup>.

<sup>66</sup> RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES, *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*, Madrid, Imprenta de Antonio Sancha, 1775.

<sup>67</sup> De padre francés y de madre portuguesa, Luís António Verney nació en Lisboa en 1713 y murió en Roma en 1792. Se conocen dos seudónimos suyos ; el Barbadinho y António Teixeira Gamboa. Se forma en Teología en la Universidad de Évora. Teólogo, pero también filósofo y escritor, llega a ser una de las figuras preponderantes del Iluminismo portugués durante el período precedente a la llegada al poder del marqués de Pombal. Condenado a muerte en Portugal a causa de sus divergencias de opinión con algunos miembros de la Corte, y en particular con el marqués de Pombal, se exilió en Roma donde residió hasta su muerte. Antonio MORENO GONZÁLEZ, *Una ciencia en cuarentena. La física académica en España (1750-1900)*, CSIC, 1988, pág. 78. António MENDES CORREIA *et alii* (eds.), *Grande enciclopédia portuguesa e brasileira*, Lisboa / Rio de Janeiro, Editorial Enciclopédia, 1935-1960, págs. 712-716.

<sup>68</sup> Luís António VERNEY, *O Verdadeiro Método de Estudar, para ser útil à República e à Igreja: proporcionado ao estilo, e necessidade de Portugal*, Valença, Oficina de António Balle, 1746. Traducción castellana: Madrid, Joaquín Ibarra, 1760.

<sup>69</sup> Episodio tomado de VOLTAIRE, *Précis du siècle de Louis XV*, Genève, [s. e.], 1769.

<sup>70</sup> Edward GIBBON, *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, London, Strahan and Cadell, 1776-1788, 6 tomos. Según los registros, Morfi sólo poseyó el primer tomo. La traducción castellana fue realizada en 1842 por José Mor de Fuentes y las traducciones francesas por Cantwel en 1795 y por François Guizot chez Maradan en 1812; es pues probable que Morfi haya tenido en su posesión la obra en versión original o una traducción inédita.

## La incorporación de Morfi a la expedición a las Provincias Internas

Su posición relevante en la élite eclesiástica, social y política novohispana, así como su prestigio como intelectual, decidieron a Théodore de Croix a incorporar a Morfi a su expedición, recién nombrado Comandante General de las Provincias Internas<sup>71</sup>. Théodore de Croix estaba decidido a que fuera Morfi quien lo acompañara, e hizo muchos esfuerzos para que así fuera, porque deseaba beneficiarse de su experiencia en numerosos dominios; como subraya Roberto Heredia:

A su paso por Veracruz, rumbo a la ciudad de México, Teodoro de Croix recibió las primeras noticias acerca de la sapiencia y dotes de orador del padre Morfi pues su actuación como maestro, su elocuencia, y su dedicación al estudio, no sólo de la teología y la filosofía, sino de la historia y, al decir de algunos autores, concretamente de la historia del norte, así como su trabajo de recopilación y transcripción de diversos manuscritos que ocupaban sus horas en el archivo del convento franciscano, había trascendido los muros del convento, y su fama de hombre sabio empezaba a correr más allá de la propia capital del virreinato. Todo esto recomendaba a Morfi como el hombre idóneo para acompañar a de Croix en su viaje<sup>72</sup>.

Es más, en una carta que Théodore de Croix le envió a José de Gálvez<sup>73</sup> (entonces Secretario de Indias) el 27 de julio de 1777, el Comandante General manifiesta desear el apoyo de un eclesiástico para aconsejarlo y aportarle otro

---

<sup>71</sup> CURIEL, «Fray Juan Agustín Morfi (c. 1735-1783). Noticia biobibliográfica», pág. 211.

<sup>72</sup> HEREDIA, «Fray Juan Agustín Morfi», pág. 115.

<sup>73</sup> José de Gálvez (1720-1787) conoció primero una brillante carrera de abogado. Fue luego consejero del Secretario del Rey, el marqués de Grimaldi. Más tarde, fue nombrado Alcalde de Casa y Corte. Después, llegó a ser miembro honorario del Consejo de Indias e Intendente de Ejército. En 1765, fue designado Visitador general de Nueva España, puesto que ocupó hasta 1771. Regresó a España en marzo de 1772. En 1776, fue nombrado Secretario de Indias para sustituir a Julián de Arriaga. En 1785, obtuvo el título de marqués de Sonora. Alfredo JIMÉNEZ, «El bárbaro en la mente y la voz del *ilustrado*: la frontera norte de Nueva España (siglo XVIII)», en Salvador Bernabéu Albert (coord.), *El Gran Norte Mexicano. Indios, misioneros y pobladores entre el mito y la historia*, Sevilla, csic, 2009, págs. 363-398; pág. 379.

punto de vista, complementario, en ciertas cuestiones de orden temporal: «La compañía del expresado religioso me es muy importante, tanto para oír su dictamen, como para el desempeño y conocimiento de muchos asuntos que estarán mejor y producirán efectos más fructuosos en manos sagradas que profanas»<sup>74</sup>. Las competencias de Morfi en numerosos dominios, tanto espirituales como temporales, hacían de él la persona idónea para cumplir con las misiones definidas por las *Instrucciones* de la expedición y con las necesidades expresadas por Théodore de Croix. Sin embargo, nos es imposible dar las razones precisas que llevaron a Théodore de Croix a elegir a Morfi en lugar de otro religioso para acompañarlo, lo que confirma Roberto Moreno cuando dice:

No es posible aclarar con vista en los documentos que actualmente poseemos, si las intenciones de Croix eran las de contar simplemente con un capellán para las tropas, si deseaba también un confesor ilustrado o si, dado que Antonio Bonilla, que era el secretario del comandante, no había llegado, deseaba también un secretario<sup>75</sup>.

Si observamos el perfil del franciscano, a la luz de las obligaciones de Croix, podemos sin embargo emitir algunas hipótesis. El interés de Croix por Morfi estaría motivado por su prestigio en Nueva España y con su interés por la historia del virreinato<sup>76</sup>. Asimismo, con su adhesión a la Cofradía de Aránzazu en 1774<sup>77</sup>, Morfi pertenecía a un círculo bastante potente en la Nueva España de la época, lo que pudo también orientar a Théodore de Croix en su elección, porque éste tenía que trabajar con numerosos vascos, de nacimiento o de origen. La elección de Morfi bien pudo ser, en esta configuración, una manera de facilitar el trabajo de Théodore de Croix. Pero aparentemente, según Sánchez Flores, Théodore de Croix estaba más interesado en el conocimiento de los territorios que tenía Morfi, por sus lecturas variadas y profundas, que por sus cualidades de historiador o sus talentos de escritor:

En realidad, al comandante Croix no le importaba demasiado que el padre Morfi fuera o no a escribir algún día sobre la historia del norte de la Nueva España,

---

<sup>74</sup> Expediente sobre la solicitud del caballero de Croix de que le acompañe en su viaje a las provincias internas fray Juan Agustín de Morfi, AGI, Guadalajara, ms. 267. Carta completa transcrita en Alfredo JIMÉNEZ, *El Gran Norte de México. Una frontera imperial en la Nueva España (1540-1820)*, Madrid, Editorial Trébar, 2006, págs. 180-181.

<sup>75</sup> Roberto MORENO DE LOS ARCOS, «Viajes de fray Juan Agustín Morfi», *Anuario de Historia* (UNAM-México), tt. VI y VII (1966-1967), pág. 171-197; pág. 176.

<sup>76</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 75. HEREDIA, «Fray Juan Agustín Morfi».

<sup>77</sup> Elisa LUQUE ALCAIDE, *La Cofradía de Aránzazu de México (1681-1799)*, pág. 97. *Libro de Asientos de los Cofrades...*, f. 87r.

él necesitaba un capellán instruido y qué mejor que sobre el área de su mando. El conocimiento histórico que sobre Texas y Nuevo México tenía el franciscano podría servir al propio Croix, no para decidir, porque para eso el comandante contaba con el auxilio de asesores, sino para saber cuál había sido la evolución de las Provincias Internas<sup>78</sup>.

Además, Sánchez Flores subraya que la pertenencia de Morfi a la Orden franciscana bien pudo ser otro criterio determinante<sup>79</sup>. En efecto, los jesuitas fueron expulsados en 1767 del conjunto de los territorios de la Corona de España y recibieron la orden de abandonar las ciento catorce misiones que habían fundado, entre las cuales las del norte de Nueva España. En su mayor parte los sustituyeron los franciscanos<sup>80</sup>. Por ello, era importante para Théodore de Croix elegir a un eclesiástico de esta Orden porque podía analizar mejor la situación de las misiones del norte de Nueva España. Parece entonces que las cualidades de Morfi fueron decisivas para Théodore de Croix a la hora de elegir al capellán que lo acompañaría en su expedición. Por eso el Comandante General hizo todo lo posible para que esto pudiera realizarse y para convencer al franciscano, lo que al principio parecía un tanto complicado.

En efecto, Morfi estaba acostumbrado a una vida en el seno de un monasterio y no parecía muy entusiasmado por participar en esta aventura. Además, su superior, el padre provincial Murillo, alegaba que nadie podía en aquel momento sustituirlo en la cátedra de Teología y que todavía debía efectuar tres años como Lector, es decir hasta 1780, antes de poder jubilarse y librarse de esta función. A partir del mes de julio de 1777, Théodore de Croix intercambió numerosas cartas, descubiertas por Sánchez Flores, con los superiores del franciscano y con el virrey Bucareli para arreglar esta cuestión. El 22 de julio, el padre provincial Murillo, superior directo de Morfi, le contestó a Croix:

Señor comandante general de las Provincias Internas, don Théodore de Croix.

Muy señor mío a lo que recibí de vuestra señoría con la atención que merecen así sus distinguidas prendas como clamor que manifiesta a nuestra seráfica religión, de que estoy tan satisfecho como agradecido y reconocido el aprecio que le merece el reverendo padre lector fray Juan Morfi; me llena de regocijo por ser uno de los sujetos de los de más literatura y ilustre de esta provincia. Debo contestar diciendo que estoy pronto a prestar mi anuencia y conceder al expresado padre mi

<sup>78</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, págs. 75-76.

<sup>79</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 76.

<sup>80</sup> Antolín ABAD PÉREZ, «Estadística franciscano-misionera en Ultramar del siglo XVIII. Un intento de aproximación», en *Actas del IV Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVIII)*, *Archivo Ibero-Americano*, n.ºs 205-208 (1992), págs. 125-156; págs. 130-135.

bendición y licencia para que acompañe a vuestra señoría, y se ejercite no sólo en todo cuanto fuese en el servicio de ambas majestades, si es lo que contribuyere de compañía de vuestra señoría que esa será la mía.

Debo sí prevenirle, que ni en mi persona ni en la provincia, reside facultad alguna para poder nombrar sustituto de su cátedra, como así mismo tengo insinuado a vuestra excelencia sin que por eso sea mi ánimo obitar a que el superior respecto de vuestra señoría delivare [*sic*] los arbitrios que para el efecto tuviere por convenientes en la inteligencia de que cuando yo los tuviere, estoy pronto a dedicarlos con toda rendición en todo lo que sea del obsequio de vuestra señoría, cuya vida ruego a Dios, felicidad sea todo perfección de salud muchos años. Convento de San Francisco. 22 de julio de 1777<sup>81</sup>.

Murillo, quien reconocía los talentos del franciscano y sus grandes capacidades intelectuales, le dio un principio de acuerdo a Théodore de Croix para que Morfi lo acompañara. Sin embargo, el Padre Provincial subrayó que no era apto para nombrar a otro Lector que pudiera sustituir a Morfi. Esto parecía representar un obstáculo a los proyectos de Croix, de modo que al día siguiente el virrey Bucareli le mandó a Murillo la nota siguiente:

No teniendo inconveniente por lo que a mí hace para deferir a la instancia del señor don Théodore de Croix, comandante general de las Provincias Internas, sobre llevarse consigo a ellas al reverendo padre fray Juan Morfi de que trata el adjunto expediente, lo paso a manos de vuestra reverencia para que me informe como se lo ruego y encargo, si puede o no para perjuicio a ese religioso su ida a la jubilación que está próximo a optar a fin de resolver en su vista lo más conveniente. Dios guarde a vuestra reverencia muchos años. México, 23 de julio de 1777<sup>82</sup>.

Con dicha nota, el virrey le pedía al padre provincial que procediera a la jubilación de Morfi y empezara a buscarle un sustituto, dando así su conformidad para que el franciscano participara en la expedición a Arizpe. El 24 de julio, Théodore de Croix le escribió al padre provincial Murillo en los siguientes términos:

Reverendo padre provincial.

Muy señor mío: Bien instruido de las dignas recomendables circunstancias que concurren en el reverendo padre lector fray Juan Morfi, y necesitando de este religioso para valerme oportunamente de sus grandes talentos, literatura y espíritu

---

<sup>81</sup> FFBNAH, vol. 147, f. 204v.

<sup>82</sup> FFBNAH, vol. 147, f. 200r.

apostólico en ciertos asuntos graves e importantes al servicio de ambas majestades, pedí al excelentísimo señor virrey se sirviera rogar y encargar a vuestra reverendísima que mandara al referido padre me acompañase en virtud de santa obediencia, sin perjuicio de su próxima jubilación [...] ella le corriera el [...] emplearía en mayores fatigas nombrándole vuestra reverendísima un sustituto en la cátedra que sirve, pues aun cuando en las distinguidas facultades de vuestra reverendísima no residiese toda la que necesita para esta dispensa, quedaba abierto al recurso para solicitarla del excelentísimo y reverendísimo padre general de la religión.

Y habiendo sabido que el excelentísimo señor virrey ha deferido a mi instancia, aunque ella tenga tan poderosa y recomendación y apoyo, me parece propio a mi atención repetir a vuestra reverendísima el mismo ruego y encargo, no dudando que hallaré en vuestra reverendísima cuanto puede apetecer para el logro de un asunto que comprendo agradable a Dios, útil al rey, decoroso al padre fray Juan Morfi y a su religión sagrada.

El amor verdadero que siempre he profesado a la Santa Familia Seráfica, el particular que tengo al citado padre, y las noticias del noble carácter de vuestra reverendísima, de su religiosidad y dignas prendas, me aseguran la pronta consecución de mi buen deseo, y todos estos motivos lo serán siempre para que, agradecido a vuestra reverendísima, me emplee gustoso en su mayor obsequio.

Nuestro Señor guarde a vuestra reverendísima muchos años, México 24 de julio de 1777<sup>83</sup>.

Con este correo, Croix demostró al padre provincial que realmente necesitaba la asistencia de Morfi, exponiéndole sus argumentos y mostrándole que Morfi representaba un verdadero activo para la religión católica y para la Corona. Théodore de Croix justificó así la petición que le hacía a Bucareli de interceder en su favor y le pidió rogara al padre general que encabezaba la Orden franciscana, que encontrara un sustituto para Morfi. Para dar más peso a su petición, Croix argumentó que siempre había apoyado a la Orden y hasta la había admirado. Un poco más tarde, Croix le escribió de nuevo:

Reverendo padre provincial.

Muy señor mío. En virtud de lo que expresamente manda su majestad en el artículo 12 de las Reales Instrucciones que me gobiernan del que incluyo copia<sup>78</sup> a vuestra reverendísima, pedí al reverendo padre lector fray Juan Morfi y respecto a que ni el excelentísimo señor virrey, ni por vuestra reverendísima hay dificultad, como expone en su billete de ayer, en franquearme el auxilio del citado religioso,

---

<sup>83</sup> FFBNAH, vol. 101, f. 139r.-139v. Empleamos los corchetes para designar los segmentos dañados del manuscrito.

vuelvo a rogar y encargar a vuestra reverendísima le mande que me acompañe *en virtud de santa obediencia*<sup>84</sup> para emplearlo oportunamente en el servicio de Dios y del rey, sirviéndose vuestra reverendísima enviarme su resolución con la brevedad posible, pues me hallo próximo a salir de esta capital<sup>85</sup>.

Vemos claramente aquí la insistencia de Croix a Murillo para que Morfi lo acompañe. Podemos también fácilmente entender las reticencias del padre provincial en efectuar lo que le estaban pidiendo, prueba de las grandes capacidades de Morfi (o de su resistencia a abandonar la vida del convento), hasta el punto de hacer invocar al Comandante como argumento la «santa obediencia». A estos dos correos de Croix, el padre provincial Murillo contestó:

Señor comandante general.

Muy señor mío; entendido por lo que vuestra señoría se sirvió dirigirme anoche no haber inconveniente de parte del excelentísimo señor virrey, ni menos de la mía, de que vuestra señoría está muy satisfecho, así por ser del servicio de ambas majestades, como de complacencia de vuestra señoría para llevar en su compañía al reverendo padre lector fray Juan Morfi, por juzgarlo conveniente para sus justos proyectos; aseverándole como lo hago estar pronto de mi parte a darle la patente al punto que vuestra señoría me la pida, y no sólo a ese religioso, sino a cuantos se sirva de ordenarme en comprobación de los rendidos y deseosos que todos estamos a contribuir a las órdenes y piadosos fines de nuestro soberano, creyendo yo hallarse no menor celo, y pronta voluntad en el enunciado reverendo padre ejecutar con todo rendimiento las insinuaciones de vuestra señoría en [...] juzgando que se le haría [...] agravio a su fidelidad [...] que se los [...] género de renuncia a las órdenes de su majestad y determinaciones de vuestra señoría como se podría suponer, con detrimento de su lustre, si yo se lo mandase por santa obediencia, por lo que no sólo en honor suyo lo excuso, sino también, para comprobar con él que todos aun sin tal precepto, sólo con saber que en ello se sirve a Dios y al rey, estamos preparados pecho por tierra a obedecerle. Estoy entendido señor ser esta causa de que aun omitiendo este oficio, frecuentemente religiosos a las misiones que sirven, y aun pocos meses, ha cuatro, a la más ligera insinuación de vuestra excelencia, en calidad de capellanes a los presidios de la señoría, ni a los uno ni a los otros ha sido, no fue preciso imponerles precepto formal de obediencia, ama [sic] de la general que se menciona al terminar la patente, en virtud de la que emprenden su marcha, como también se pondrá en lo que a dicho padre se le diere, porque en servicio del rey nadie muestra renuncia ni oposición a sus órdenes, o

---

<sup>84</sup> Expresión subrayada en el manuscrito original.

<sup>85</sup> AFBNM, ms. 2/23.1.

ya por la propensión natural de su genio, o por temor de caer en la desgracia, yo a la verdad concibo que dicho padre lector, estando pronto aun sin ella [...] [pa]ra servir a Dios y al rey, nuestro señor, [...] [no] la necesita [...].  
[Sin lugar. Sin fecha.]<sup>86</sup>.

Murillo repitió así la expresión de su buena voluntad y su conformidad para dejar que Morfi se fuera, o cualquiera que quisiera ser capellán de una misión en el norte. No obstante, molesto, le señaló que no necesitaba recordarle un deber de obediencia, siendo él consciente del respeto debido a las leyes de la Orden y de la Corona, las cuales nunca se hubiera atrevido a ofender. Además, en una segunda carta, Murillo se dirigió al virrey Bucareli en estos términos:

Excelentísimo señor.

Con la debida atención doy respuesta al oficio que recibí de la superioridad de vuestra excelencia, en que se digna de prevenirme la instancia de que el señor caballero de Croix, a fin de llevar consigo por juzgarlo así conveniente y aun conducente a sus proyectos, al reverendo padre fray Juan Morfi, y deseosísima mi rendida obediencia a contribuir a los deseos de dicho señor comandante general de las Provincias Internas, y puestos mi anuencia para cuanto fuese en su obsequio; desde luego protesto no haber embarazo alguno para que dicho religioso lo acompañe el tiempo que gustase y tuviere por conveniente.

Haciendo sí presente a vuestra excelencia no residir en la provincia arbitrio o facultad para poner sustituto en su cátedra el tiempo que el mencionado padre dejare de servirla, por no poderse graduar alguno con el trabajo de otro, como está determinado y declarado por el capítulo general celebrado en Aracoelí de Roma el año de 1750, en una sesión habida el 22 de mayo; y aunque se ha verificado que la provincia haya puesto sustituto por otro o ya ha venido anulado por las superiores, o la provincia en la primera congregación o capítulo, ha proveído la cátedra de propietario que ha sido la más frecuente. Todo lo cual pongo en la superior noticia de vuestra excelencia para que en su inteligencia, su justificación determine lo que le pareciere, que será como en todo lo más acertado [Convento de San Francisco. 29 de julio de 1777]<sup>87</sup>.

En esta segunda carta, Murillo subrayó de nuevo su obediencia y su respeto a la jerarquía. Repitió también que no veía ningún inconveniente en que fray Juan Agustín Morfi acompañara a Théodore de Croix en su expedición. Sin

<sup>86</sup> FFBNAH, vol. 101, f. 141r.-141v. Empleamos los corchetes para designar los segmentos dañados del manuscrito.

<sup>87</sup> FFBNAH, vol. 147, f. 203.

embargo, recordó el funcionamiento para nombrar a un lector que sustituiría a Morfi y las dificultades que esto suponía. Por eso le pidió al virrey Bucareli que actuara en consecuencia.

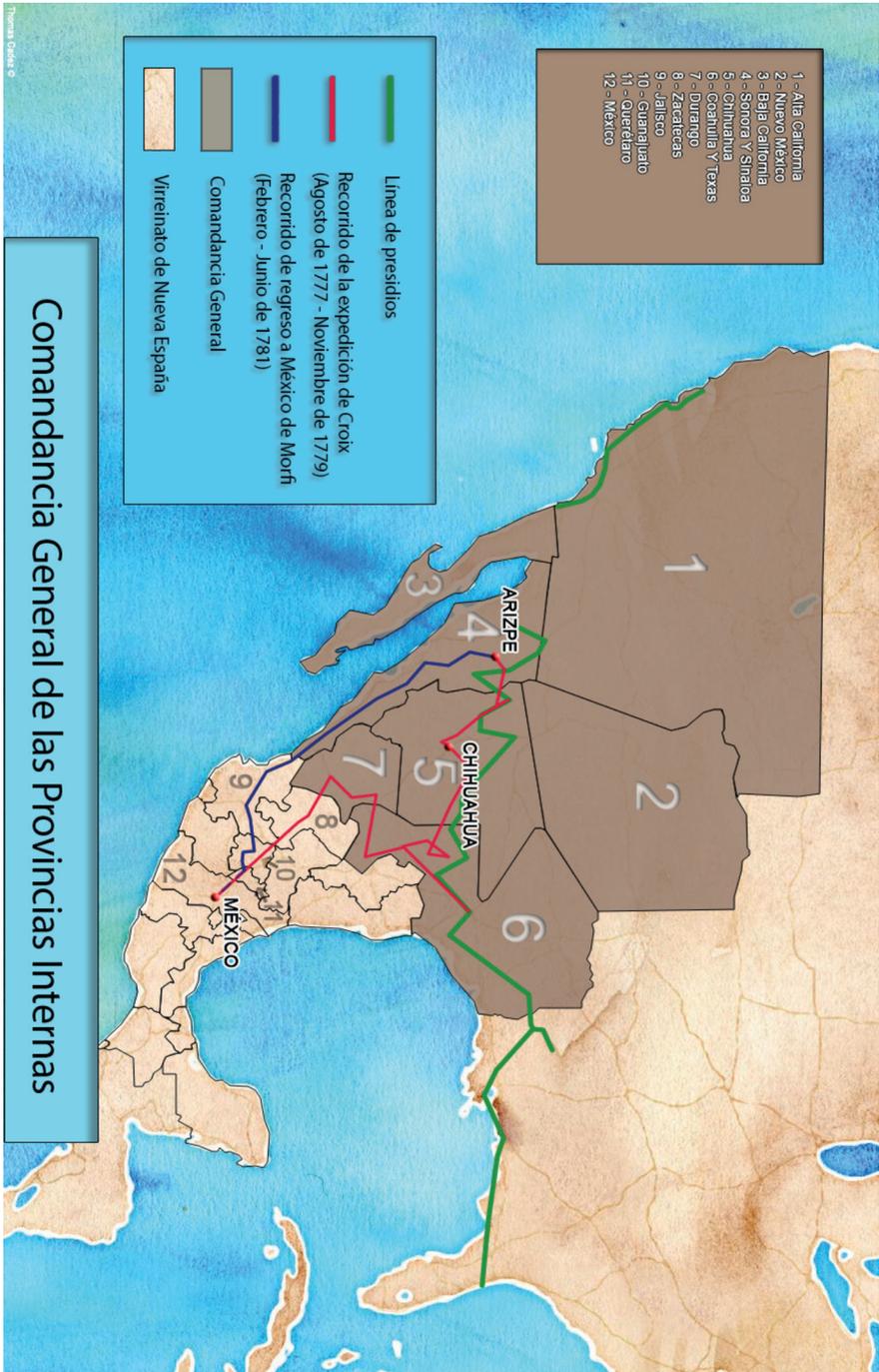
Después de este intercambio de cartas, a Morfi lo autorizaron a dejar sus funciones de Lector para participar en la expedición de Théodore de Croix. El 18 de septiembre de 1778, cuando la expedición estacionaba en Chihuahua, fray Juan Agustín Morfi y Théodore de Croix recibieron la decisión real, consecuencia del breve del Papa que oficializaba su estatuto de «Lector jubilado»<sup>88</sup>. Entonces, Croix le escribió al padre provincial fray Juan Bautista Dozal, sucesor de Murillo, para informarle<sup>89</sup>.

Esta expedición, que Morfi realizó del 4 de agosto de 1777 al 1 de junio de 1781, representó un cambio radical en la vida del franciscano. El bagaje adquirido en los libros se enriquecía ahora con la experiencia de un viaje en que podía ver por sí mismo todo lo que había leído antes en los documentos que había estudiado en el convento; y, por otro lado, animaría su propio proyecto de escritura. Para comprender cómo, hay que analizar el carácter de la expedición, y calibrar el papel que estaba previsto que Morfi jugara en ella y el que finalmente jugó.

---

<sup>88</sup> Lo que Morfi apunta en su *Diario*: «Vino el correo de España, incluye el Ministro en su carta el breve de su Santidad para mi jubilación», MORFI, *Diario*, pág. 172.

<sup>89</sup> FFBNAH, vol. 147, ff. 201-202v.



Mapa 1. Comandancia General de las Provincias Internas.

## El papel de Morfi en la expedición a las Provincias Internas: *de jure* y *de facto*

La expedición organizada y llevada a cabo por Théodore de Croix, primer Gobernador y Comandante general de la Comandancia General de las Provincias Internas<sup>90</sup>, salió de México el 4 de agosto de 1777 y llegó a Arizpe, capital de la Comandancia, a finales del mes de noviembre de 1779. Las misiones de esta expedición fueron diversas, y quedan relacionadas en las *Instrucciones* dadas a Théodore de Croix. Si los nueve primeros capítulos se referían a las prerrogativas fundamentales y a la remuneración del Comandante General, los capítulos siguientes planteaban la necesidad de protección militar de los territorios de la Comandancia General<sup>91</sup>, de identificar las eventuales infracciones del *Regla-*

---

<sup>90</sup> Théodore François de Croix nació en Lille el 20 de junio de 1731 y murió en Madrid el 8 de abril de 1792. Llegó muy joven a la Corte del rey de España, con la esperanza de tener un brillante porvenir. Empezó su carrera en la compañía de la guardia real. En 1747, llegó a ser subteniente de Granaderos. Luego estuvo a las órdenes del marqués de Mina en el ejército que maniobraba en Italia. En 1756, integró la Orden Teutónica, gracias a lo que obtuvo su título de Caballero. En 1766, llegó a América con la comitiva de su tío Charles François de Croix, cuando éste fue nombrado Virrey de Nueva España. Entonces llegó a ser Castellano en Acapulco, cargo que cumplió con mucho éxito. Empezó a ser reconocido por su seriedad y su rectitud, lo que hizo de él una personalidad cada vez más importante en el paisaje político de la administración colonial novohispana. Ocupó este puesto hasta 1771, cuando volvió a España con su tío, al final de su mandato como Virrey y después de su sustitución por Antonio María Bucareli y Ursúa. Desconocemos las actividades de Théodore de Croix en la España peninsular. Sin duda ejerció actividades al servicio de la Corona. Sin embargo, podemos afirmar que marcó las conciencias. Por ejemplo, cuando en 1776 se creó la Comandancia General de las Provincias Internas, José de Gálvez se la confió: el 22 de agosto de 1776, Théodore de Croix fue nombrado Comandante General de las Provincias Internas y, hasta su sustitución por Felipe de Neve en 1783, dio prueba de una firme voluntad para administrar lo mejor posible los territorios de su jurisdicción: su trabajo, su respeto de las leyes y su rectitud le valieron el reconocimiento de la Corona, que lo nombró virrey de Perú. Ejerció esta función hasta 1790 con la misma aplicación. Cuando su mandato terminó, volvió a España y fue nombrado en 1791 Comandante de la Orden Teutónica y Coronel de la Guardia Valona, guardia personal del Rey. Luis NAVARRO GARCÍA, «El virrey Marqués de Croix (1766-1771)», en Juan Antonio Calderón Quijano, *Virreyes de Nueva España (1759-1779)*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, CSC, 1967, págs. 164-172. *Ordena pase al gobierno del Perú don Teodoro de Croix y queda en su lugar don Felipe Neve. 15/02/1783*, AGN, Reales Cédulas Originales, vol. 124, exp. 28. María del Carmen VELÁZQUEZ, «La comandancia general de las Provincias Internas», *Historia mexicana*, vol. 27, t. 2 (oct.-dic. 1977), págs. 163-177.

<sup>91</sup> Una misión de la expedición, mencionada en los capítulos 13 y 14 de las *Instrucciones*, era comprobar el buen funcionamiento de las milicias y la aplicación de las leyes contenidas en la *Recopilación de Leyes de Indias* y en la *Real Ordenanza* de 1772 en materia de gestión de las poblaciones indígenas. La meta principal era la protección de los habitantes sedentarios de estas regiones fronterizas, sobre todo en las más

mento de 1772 cometidas por los militares de los presidios<sup>92</sup>, para luchar contra su corrupción y los abusos de poder en contra de los Indios y demás poblaciones civiles<sup>93</sup>. Pero también juega un papel fundamental la evangelización de las tribus indígenas que vivían en ella, lo que justificaba la presencia de Morfi:

En consideración a que el motivo principalísimo que he tenido para el nuevo establecimiento del Empleo que os he conferido es el de procurar la conversión de las numerosas Naciones de Indios Gentiles que habitan al Norte de la América Septentrional dedicaréis vuestras primeras atenciones y desvelos a que se reduzcan a Nuestra Santa Fe Católica y a su Dominación valiéndoos para ello de los suaves y eficaces medios que previenen las Leyes de Indias del alago buen trato persuasión de los Misioneros debidas, y seguras ofertas de mi soberana Protección. Y supuesto que los Ministros Evangélicos son los mejores operarios para conseguir estos importantes fines me pediréis todos los que sean precisos sino los hubiese presentes entre los Regulares de Nueva España que os enviará el Virrey de México con Vuestro aviso<sup>94</sup>.

problemáticas, donde las tribus indígenas como los «Apaches» representaban un peligro recurrente para las poblaciones, españolas o indígenas, integradas al sistema colonial: «13. Las Milicias que se formaron en Sonora y Sinaloa cuando fue la expedición militar a reducir los Indios alzados de aquellas Provincias y las que se empezaron a levantar en la Nueva Vizcaya pueden conducir eficazmente al interior sosiego y tranquilidad de ellas y también a resistir las invasiones de los Bárbaros Apaches que continuamente las hostigan por lo que deberéis cuidar de poner en buen orden método y disciplina las referidas Milicias y las Compañías de Indios nobles y distinguidos que igualmente se formaron de los Sinaloas, Mayos, Yaquis y otras Naciones de Sonora atendiendo con mucha especialidad a los Indios Ópatas por su acreditado valor y constante fidelidad. 14. El mejor resguardo de las Provincias Fronterizas a los Indios Gentiles y enemigos ha sido siempre el establecimiento de Poblaciones bien ordenadas, en cuya inteligencia os encargo que procuréis con todo cuidado y vigilancia formar sobre las Fronteras de aquellas Provincias y al abrigo de los Presidios de su Línea Pueblos de españoles y de Indios reducidos con arreglo a las Leyes del Tít. 5.º Lib. 4 de la Recopilación de Indias y a las prevenciones hechas en mi citada Real Instrucción de Presidios a fin de que puedan defenderse de nuevos vecindarios y auxiliar los Destacamentos de Tropas que deben reconocer y batir dichas Fronteras». *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776...*, ff. 4v.-5r.

<sup>92</sup> *Reglamento e Instrucción para los Presidios que se han de formar en la Línea de la Frontera de la Nueva España, Resuelto por el Rey Nuestro Señor en Cédula de 10 de septiembre de 1772*, AFBNM, ms. 2/12.1, ff. 1bis-44v.; en ff. 9v.-10r.

<sup>93</sup> Para evitar los intentos de corrupción, los capítulos 21 y 22 de las *Instrucciones* precisaban también los miembros de la expedición no debían recibir ningún trato de favor: «21. Al fin de que la erección que ha hecho de Vuestro Gobierno y Capitanía General produzca los favorables efectos a que se dirige mi Real animo en beneficio de aquellos mis amados Vasallos prohíbo expresa y rigurosamente que ni vos vuestros dependientes ni criados podáis admitir obsequios dádivas ni regalos aunque los ofrezcan con título de voluntarios y que en los viajes que debáis hacer por dichas Provincias y sus Fronteras no permitáis que los Pueblos salgan a recibiros ni preparen fiestas u otras demostraciones [...]. 22. Igual regla y prohibición deberéis observar cuando visitaréis los Presidios de Fronteras, y los demás sujetos a vuestra Capitanía General pues con ningún motivo ni pretexto admitiréis comidas ni otra cosa alguna, del comandante Inspector de ellos ni de los Gobernadores, Capitanes y Compañías de sus Guarniciones» *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776...*, f. 7r.

<sup>94</sup> *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776 en que se prescriben las reglas que debe observar el Señor Gobernador y comandante General D. Teodoro de Croix en las Provincias Internas de su mando*, AFBNM, ms. 2/15-1, f. 4v.

De hecho, como vicepatrono de la Iglesia, Théodore de Croix tenía que desempeñar un papel muy preciso en el control de la evangelización, con la obligación de garantizar el buen funcionamiento de las misiones y su buena comunicación entre sí, pero también con los presidios, para asegurar su protección militar:

15. En atención a lo mucho que importa al servicio de Dios y mío que se conserven, fomenten y adelanten las nuevas reducciones y conquistas hechas en la California Septentrional y los Presidios establecidos en los Puertos de San Diego, Monterrey y San Francisco: os ordeno que reconozcáis y visitéis aquella Provincia. Luego que podáis hacerlo, y que procuréis asegurar la comunicación por tierra entre ella y la Sonora sirviéndoos a este fin de las noticias informes y derrotas del Teniente Coronel Don Juan Bautista de Anza Capitán del Presidio de Tubac que ha hecho ya dos viajes atravesando los Ríos Gila y Colorado desde aquella Frontera hasta los referidos Puertos de la California.

16. Con el propio intento de unir los nuevos establecimientos de la California Septentrional a los antiguos de Sonora y del Nuevo México, y de facilitar por este medio la conversión de muchas Naciones pacíficas que ocupan los Países intermedios convendrá que también procuréis eficazmente se habrá la comunicación entre el Presidio de Monterrey y la Capital de Santa Fe del Nuevo México pues hallándose situados ambos Pueblos sobre el mismo paralelo de 37 grados de latitud no será difícil que saliendo de uno y otro con destacamentos correspondientes y siguiendo igual dirección se encuentren, y exploren de paso los Habitantes y sus terrenos para acercar con este conocimiento las reducciones de las dos provincias y facilitar sus recíprocos auxilios<sup>95</sup>.

En suma, como es habitual, la expedición de Théodore de Croix fue una expedición de reconocimiento geográfico, económico, social, militar y religioso, que aspiraba a conocer mejor los territorios de su jurisdicción y su estado económico y social. Fue también ocasión para Croix de conocer con exactitud el estado de los recursos militares de los cuales disponía la Comandancia, tanto para el armamento y el número de hombres como para el estado de los presidios en los cuales estaban reunidos. Se trataba también de evaluar la situación relativa al avance de la fe católica en estas tierras recién colonizadas. Croix pudo de esta manera observar por sí mismo la evolución de la evangelización y el estado de las misiones, sobre todo las que habían administrado antes los miembros de la Compañía de Jesús, hasta su expulsión en 1767, luego retomadas por los misioneros de otras Órdenes, mayoritariamente franciscanos y, en menor medida,

<sup>95</sup> *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776...*, f. 5r-5v.

benedictinos. La fuerte presencia de franciscanos en los territorios del norte de Nueva España fue sin duda lo que le llevó a Théodore de Croix a desear la participación de Morfi en la expedición.

Por otro lado, Théodore de Croix tenía que remitir los habituales informes a la Corona, pues tenía la obligación de comunicar sus observaciones al virrey de Nueva España, para que éste se mantuviera informado de la situación e informara al propio rey, del que dependía directamente la Comandancia. Esta obligación aparecía en los capítulos 24 y 25 de las *Instrucciones*:

Además de informarme mensualmente de todas las ocurrencias y sucesos notables que se verificaren en las Provincias de vuestro mando, me enviaréis cada seis meses por mi vía reservada de Indias una relación concisa y exacta del estado de ellas en lo Militar, Político, y económico con particular expresión de los progresos que se hicieren en la conversión de los Gentiles, y del aumento o decadencia que tuviere el haber de mi Real Hacienda para que en su vista os mande prevenir lo que convenga a mi Real Servicio advirtiéndoo desde hacienda que todas las cuentas de las Cajas Reales de cuantos ramos pertenecen a mi erario en los territorios de vuestro Gobierno se han de remitir al fin de cada año como se ha ejecutado antes al Tribunal de Cuentas de México para su examen glosa y aprobación.

25. Con las expresadas relaciones y lo demás que fuereis inquiriendo y ejecutando en el transcurso de vuestro Gobierno habéis de extender sucesivamente un Informe circunstanciado y completo de los Ramos de Justicia, Política, Hacienda, Guerra, y demás asuntos que fio a vuestro cuidado para entregarlo a su tiempo al sucesor que Yo eligiere cumplidos los cinco años desde que toméis posesión del mando o cuando fuere mi voluntad<sup>96</sup>.

A cumplir con esta misión, ayudaría a Théodore de Croix el secretario de la expedición, Antonio Bonilla<sup>97</sup>, pero también fray Juan Agustín Morfi, cuyo papel sería complementario al de Bonilla. El 4 de agosto de 1777, dos grupos salieron de México para reunirse, al día siguiente, en la hacienda de la Lechería. Uno de

<sup>96</sup> *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776...*, ff. 7v.-8r.

<sup>97</sup> Nació en Cádiz en 1739 y venía de una familia de la nobleza gaditana. Empezó su carrera militar en marzo de 1756 y llegó a Nueva España en 1762 donde subió los escalones hasta que le nombraron capitán el 3 de julio de 1773. El 26 de febrero de 1774, fue nombrado «ayudante inspector» de las Provincias Internas. Al mismo tiempo, colaboró desde 1772 con Melchor de Peramás, Secretario del Virreinato, para la elaboración de archivos de la Secretaría de Cámara del Virreinato. Esta labor y sus cualidades militares explican su nominación como Secretario en la expedición de Croix. Lo acompañó su esposa, doña Manuela de Torres, originaria como él de Cádiz. De vuelta a México, sirvió en el regimiento de Infantería, en la Secretaría del Virreinato y en el regimiento de dragones de México. El 14 de febrero de 1783, lo nombraron teniente coronel y llegó a ser coronel el 6 de noviembre de 1789. Luego, llegó a ser brigadier. Murió en México el 3 de abril de 1807. SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, págs. 80-81.

estos grupos lo componían Théodore de Croix y el secretario Antonio Bonilla, escoltados por dos compañías de dragones y tres compañías de tiradores<sup>98</sup>. En el otro grupo estaba fray Juan Agustín Morfi, acompañado por el médico Luis Santiago Augier, Manuel Merino y Moreno<sup>99</sup> y Juan Gassiot; como apuntó Morfi en su diario:

Día cuatro, lunes. A las nueve y cuarto salimos de México yo, Jaso, Aguilar y Duque en el coche de éste, hicimos oración en Guadalupe donde esperé a Río, Augier, Merino y Gassiot que se nos agregó hoy en el coche. Pasamos Casas Blancas, y en la Cuesta de Barrientos nos apeamos por lo fatigado de las mulas, a causa de las piedras del camino. Llegamos a la Hacienda de la Lechería donde hallamos ya al Jefe, Secretario y los que habían salido del día antecedente. Comimos una liebre que esta mañana mató Corvalán<sup>100</sup>.

Al margen de la renovación parcial de tropas en los sucesivos puestos, el «núcleo duro» de la expedición se componía de un pequeño número de personas<sup>101</sup>. Théodore de Croix, como Gobernador y Comandante General, encabezaba la expedición. En principio, fray Juan Agustín Morfi fue en calidad de capellán para encargarse de la vida espiritual de las tropas. Además, Croix le pidió que lo ayudara a preparar los informes relativos al balance de la situación de la evangelización de los indios del norte de Nueva España, como exigía el artículo 12 de la *Real Instrucción* dada a Théodore de Croix titulado «Reducción de los Gentiles a la Santa Fe Católica por medio de los Ministros evangélicos, dádiva y seguras ofertas de la Real protección»<sup>102</sup>. Antonio Bonilla, militar, ocupaba el cargo de secretario de Théodore de Croix. Bajo las órdenes de Antonio Bonilla, un conjunto de tres o cuatro personas, designadas por Morfi en sus escritos bajo el término genérico de «Secretaría», ayudaba a realizar todo el trabajo administrativo de la expedición. Para asistir a Croix se nombró también a un asesor: se trataba de Pedro Galindo y Navarro, quien llegó a Nueva España en 1777

<sup>98</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 37.

<sup>99</sup> El teniente Manuel Merino y Moreno encabeza una de las compañías que escoltan la expedición de Croix. Más tarde, ocupará cargos de Secretario en Juntas de Guerra y en el seno de la Comandancia General. MORFI, *Diario*, pág. 389.

<sup>100</sup> MORFI, *Diario*, pág. 3.

<sup>101</sup> Las mujeres de los miembros de la expedición, aunque muy poco mencionadas por Morfi y nunca evocadas en los documentos oficiales, estaban presentes en la expedición; por ejemplo, la esposa de Antonio Bonilla, Manuela. En el *Diario*, Morfi las acantonó en su papel de madre, hasta a veces de meras parturientes, y a un papel social de acompañantes, únicamente presentes durante paseos y diversiones, de bienhechoras que daban dinero o comida a la Iglesia y a los pobres. Asimismo, los niños fueron a veces mencionados en los escritos del franciscano, aunque de forma aún menos repetida.

<sup>102</sup> *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776...*, f. 10r.-10v.

como asesor de Croix y como Auditor de Guerra<sup>103</sup>. Théodore de Croix se rodeó también de dos consejeros: Cristóbal Corvalán y Juan Gassiot<sup>104</sup>. Por otra parte, el cirujano francés Louis Augier era el médico de la expedición: en 1774, embarcó para Caracas<sup>105</sup>, llegó a Nueva España durante el verano de 1777<sup>106</sup> y en 1781, se le nombró médico del hospital militar de San Carlos, en Veracruz<sup>107</sup>. La expedición se dotó también de un ingeniero militar, Charles Poisan Duparquet, nacido en Grenoble en 1734 y fallecido en 1781 en Acapulco<sup>108</sup>.

Inicialmente, la expedición de Croix que salió de México tenía que seguir un itinerario que pasaba por las provincias de Coahuila, Texas, Nueva Vizcaya y Sonora, para llegar a Arizpe, localidad elegida para establecer la capital de la Comandancia General. Según Ricardo Sánchez Flores, Croix deseaba también observar la situación de Monterrey y de California<sup>109</sup>. Sin embargo, el camino final fue un poco distinto, en la medida en que la expedición no pasó por Monterrey ni por la California; por otro lado, el paso por ciertos lugares no estaba inicialmente previsto, pero Croix desvió el trayecto. Como señala Sánchez Flores: «Queriendo Croix ver por sí mismo el estado de las Provincias Internas, que en el caso particular de Texas estaba en ruinas, se desvió y en lugar de ir a Chihuahua, fue a Coahuila por Mapimí y Saltillo»<sup>110</sup>. Por otra parte, el estado de salud de Croix, muy débil cuando se instalaron en Chihuahua, explica también que la expedición no progresara hasta la vasta zona californiana.

El recorrido final realizado por Morfi en realidad fue el que sigue. La expedición salió de México el 4 de agosto de 1777. Algunos días más tarde, pasó por Querétaro para alcanzar Zacatecas en septiembre. Se dirigió luego hasta Durango, donde estacionó durante algunos días. Después de haber atravesado Mapimí, llegó al Saltillo en noviembre. De ahí, se dirigió hacia el norte y permaneció en Monclova en diciembre de 1777. Siempre siguiendo hacia el norte,

<sup>103</sup> MORFI, *Diario*, pág. 389.

<sup>104</sup> No sabemos mucho de ellos. El último pertenecía a la comitiva que acompañaba a Théodore de Croix cuando volvió a Nueva España, y luego fue funcionario en el seno de la Comandancia General de las Provincias Internas. Edgar O. GUTIÉRREZ, «Juan Gassiot y su plan para poblar Arizpe. Un caso de proyectismo en Sonora», *Estudios de Historia Novohispana*, n.º 51 (julio-diciembre 2014), págs. 75-106; págs.100-102.

<sup>105</sup> *Ordena el virrey al gobernador embarcar con destino a Caracas, al médico francés Santiago Augier*, AGN, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 25, exp. 2.

<sup>106</sup> *Provincias Internas. Aprueba el desembarco del cirujano francés d. Santiago Augier, quien el Comandante de esas d. Teodoro de Croix ha elegido*, AGN, Reales Cédulas Originales, vol. 111, exp. 224.

<sup>107</sup> *Nombramiento de don Santiago Augier para médico del hospital de San Carlos. Veracruz*, AGN, Hospitales, cont. 16, vol. 38, exp. 2, ff. 5-11.

<sup>108</sup> Alicia CÁMARA MUÑOZ, *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Defensa / Asociación Española de Amigos de los Castillos / Centro de Estudios Europa Hispánica, 2005, pág. 229. *Bienes de difuntos: Carlos Poisan Duparquet*, AGI, Contratación, ms. 5701, n.º 10, ff. 1v-2r.

<sup>109</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 38.

<sup>110</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 82.

fue hasta el presidio de San Antonio de Béjar, y volvió a Monclova a finales del mes de enero de 1778, pasando por el presidio de Río Grande y por las misiones de San Juan Bautista del Río Grande y San Bernardo. La expedición se dirigió entonces hacia el oeste para pasar por la provincia de Coahuila y llegar a Chihuahua a finales del mes de marzo. Después de una larga pausa, debida a las repetidas enfermedades de Théodore de Croix, salió hacia el noroeste el 30 de septiembre de 1779. Pasó entonces por la provincia de Sonora y llegó a Arizpe, capital de la Comandancia General, a finales del mes de marzo de 1779.

La expedición tardó casi dos años y medio en alcanzar su destino final.

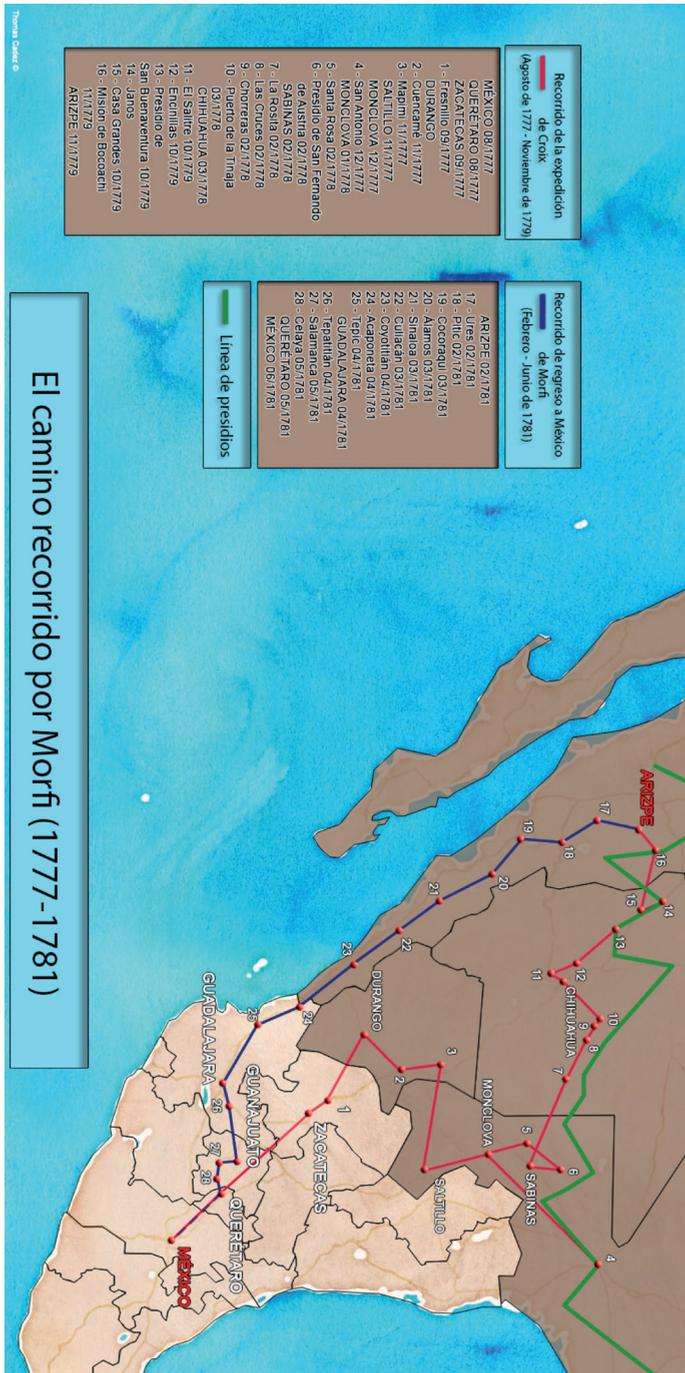
El hecho de que Morfi se quedara en Arizpe mucho tiempo después de la llegada de la expedición demuestra que el franciscano se quedó al servicio de Théodore de Croix más allá de lo que estaba previsto, para efectuar misiones que inicialmente no entraban en el marco de sus funciones. En efecto, la expedición llegó a la capital de la Comandancia General el 13 de noviembre de 1779<sup>111</sup> y Morfi salió solo para México el 6 de febrero de 1781, cuando se enteró de que había sido nombrado Guardián del Convento Grande de San Francisco<sup>112</sup>. Entonces ya no siguió el recorrido que la expedición había emprendido para su viaje de ida. En efecto, bajó hacia el sur por Sonora y Sinaloa hasta Guadalajara, ciudad que alcanzó a mediados de abril de 1781. Luego se dirigió hacia el este para pasar por Guanajuato a finales de abril, donde se quedó del 30 de abril hasta el 24 de mayo a causa de una fiebre que lo llevó a guardar la cama durante doce días. Pasó por Querétaro a finales de mayo y, por fin, se dirigió hacia el sur y llegó a México a principios de junio de 1781.

Según los escritos de fray Juan Agustín Morfi, los miembros de la expedición eran muy bien acogidos en cada ciudad, pueblo, hacienda o rancho que visitan. Una vez llegados, establecían de manera sistemática un censo de la población y un balance de las riquezas, se tratase de culturas, ganado, o de recursos naturales acuíferos o mineros. Evaluaban también la situación en cuanto al desarrollo de la presencia eclesiástica, así como en cuanto a las necesidades materiales. Muy a menudo, Théodore de Croix se posicionaba como mediador para resolver disensiones o fricciones entre miembros de la población. Asimismo, servía también a veces de vínculo entre las poblaciones indígenas todavía sin evangelizar y el sistema colonial, para que se las integraran a éste, a veces a petición directa de dichas poblaciones. Théodore de Croix incluso se vio en la obligación, a veces, de arreglar los problemas que tenían grupos indígenas evangelizados, muy recientemente o no, con miembros de la Iglesia o representantes del sistema colonial. Esto se debía a que una de las misiones de

---

<sup>111</sup> MORFI, *Diario*, pág. 251.

<sup>112</sup> MORFI, *Diario*, pág. 342.



Mapa 2. El recorrido de Morfi: 1777-1781, según las informaciones mencionadas en el Diario.

Croix era hacer respetar la *Recopilación de Leyes de Indias*, sobre todo cuando se trataba de la protección de las poblaciones autóctonas. Además, en cada visita, identificó potenciales sitios capaces de acoger nuevos pueblos, nuevos presidios o nuevas misiones. En algunos casos, estableció también proyectos de fundaciones. La expedición intentó también mejorar las condiciones de vida en cada provincia estableciendo más medidas de seguridad.

En cuanto a Morfi, hay que decir que el papel desempeñado por el franciscano no sólo fue más complejo de lo que parecía sino también que evolucionó conforme pasó el tiempo. En efecto, si su papel *de jure* estaba bien definido en los textos oficiales, su perímetro de acción fue, *de facto*, mucho más amplio y menos preciso. Según las *Instrucciones* dadas a Théodore de Croix cuando fue nombrado Comandante General de las Provincias Internas, éste necesitaba a un religioso que asumiera las funciones de capellán y de guía espiritual de la expedición. Además, ya que estas *Instrucciones* se centraban en parte en el respeto de las *Leyes de Indias* y en los progresos de la evangelización, Théodore de Croix necesitaba colaborar con una persona competente en la materia<sup>113</sup>. Estas funciones eran las conferidas *de jure* a fray Juan Agustín Morfi. Pero, como subraya Roberto Moreno:

El caso es que Morfi se convirtió en una especie de secretario privado, confesor, amigo y capellán, y sus servicios fueron de una indispensable utilidad para Croix y una fortuna para todos cuantos se dedican a la historia y la historia de la geografía de la región septentrional de la Nueva España<sup>114</sup>.

Las numerosas misiones que le atribuyeron a Morfi conforme avanzaba la expedición quedaron reflejadas en sus escritos, sobre todo en el *Diario*. Así, consta que él mismo y los secretarios estudiaban los archivos de las ciudades que visitaron. Por otro lado, participó regularmente en las Juntas de Guerra que se establecieron para reaccionar frente a los asaltos de ciertos grupos nómadas indígenas, que amenazaban la expedición, pero sobre todo el equilibrio y la seguridad de los pueblos, misiones y presidios del norte de Nueva España<sup>115</sup>. El 30

<sup>113</sup> *Real Instrucción de 22 de agosto de 1776* ..., ff. 5v.-6r.

<sup>114</sup> MORENO, «Viajes de fray Juan Agustín Morfi», pág. 176.

<sup>115</sup> Entre el 9 y el 13 de diciembre de 1777, se reúne en Monclova una Junta de Guerra compuesta por Croix, el coronel Jacobo de Ugarte y Loyola, antiguo gobernador de la provincia de Coahuila, el coronel Juan de Ugalde, sucesor de Ugarte y Loyola, Vicente Rodríguez, «retirado con grado de teniente coronel», Antonio Bonilla, Félix Pacheco, protector de los indios del Saltillo, Manuel Cerecedo, capitán del presidio de Río Grande, Francisco Martínez, capitán del presidio de San Sabá, Juan Antonio Serrano, capitán del presidio de Aguaverde, Diego Borica, primer teniente de Nuevo México y capitán del presidio de San Eleazar y el capitán Domingo Díaz (MORFI, *Diario*, págs. 84-85). Algunos días más tarde, siempre en Monclova, Théodore de Croix convocó otra Junta, del 3 al 7 de enero de 1778, con Juan María de Ripperdá y Jaraba, barón de

de septiembre de 1777, Morfi escribió: «Insté sobre los trabajos que debería tomar el Asesor, pero sin fruto. Fui a casa del Secretario a quien quité del trabajo por enfermo»<sup>116</sup>, lo que demuestra que supervisaba de algún modo el trabajo del Asesor y del Secretario, haciendo así el vínculo con Croix. Morfi le daba también su opinión al Comandante en cuanto a la política económica, como podemos leer en la entrada correspondiente al 2 de octubre del mismo año: «Hablé con su Señoría y Asesor sobre la causa pública de maíces y oficios a la Corte»<sup>117</sup>. Una vez más, el 22 de octubre, comprobamos que Morfi no ocupaba el mero papel de capellán de la expedición porque participaba en conversaciones relativas a temas que salían de la esfera estrictamente religiosa: «Tratamos algunas cosas de las Provincias»<sup>118</sup>. Este tipo de situación se repitió varias veces, por ejemplo el 4 de enero de 1778, cuando apuntó en su diario: «Por la tarde estuvimos en Secretaría hablando sobre las Provincias hasta la oración»<sup>119</sup>. A veces, el franciscano se encargaba del trabajo de secretariado, por ejemplo con la redacción de correos destinados a la capital de Nueva España o a la metrópoli. Así, por ejemplo, el 14 de diciembre de 1778, Morfi escribió: «Recibí los documentos para correo»<sup>120</sup>. A partir de los documentos que recibe, el franciscano va a elaborar informes que enviará a ciertos miembros de la administración colonial, lo que muestra que su estatuto no se limitaba a un dominio estrictamente religioso. Por otra parte, los vínculos entre el franciscano y el Comandante General no dejan ninguna duda de que Morfi llegó a ser confidente de Théodore de Croix, e incluso poco a poco su consejero en el ámbito político. Cómo se estrecharon sus vínculos y que sus relaciones no fueron estrictamente profesionales se evidencia por ejemplo en los libros regalados (el 29 de septiembre de 1777, Morfi

---

Ripperdá, antiguo gobernador y comandante de Texas, Antonio Bonilla, Félix Pacheco, Luis Cazorra, sucesor del barón de Ripperdá, y el capitán Domingo Díaz (MORFI, *Diario*, págs. 100-102). Cuando la expedición estacionó en Chihuahua, las Juntas de Guerra se reunieron varias veces. Una primera Junta se celebró del 9 al 19 de junio de 1778, presidida por Théodore de Croix, con el coronel Pedro Fermín de Mendieta gobernador y comandante de Nuevo México, el coronel Jacobo de Ugarte y Loyola, Felipe de Barro, gobernador de Nueva Vizcaya, Juan Bautista de Anza, comandante militar de la provincia de Sonora, el asesor Galindo y el secretario Antonio Bonilla (MORFI, *Diario*, págs. 151-153). Esta misma Junta se reunió de nuevo entre el 1 y el 3 de julio del mismo año (MORFI, *Diario*, págs. 156-157). Los 16 y 17 de julio, la Junta se reunió expresamente para tratar el tema de las protecciones de los soldados (MORFI, *Diario*, pág. 160). Sin embargo, no sabemos si los miembros fueron los mismos o si cambiaron, porque Morfi no lo mencionó en su diario. El franciscano apuntó una última Junta de Guerra que también se reunió en Chihuahua los 23 y 24 de mayo de 1779 (MORFI, *Diario*, pág. 197). Como estas reuniones se hicieron a puerta cerrada, Morfi no apuntó los temas abordados, aunque tomando en cuenta el contexto cabe pensar que se trataba de hacer frente a la amenaza representada por ciertos indios y de abordar temas relativos a la organización militar.

<sup>116</sup> MORFI, *Diario*, pág. 24.

<sup>117</sup> MORFI, *Diario*, pág. 25.

<sup>118</sup> MORFI, *Diario*, pág. 36.

<sup>119</sup> MORFI, *Diario*, pág. 101.

<sup>120</sup> MORFI, *Diario*, pág. 184.

anota: «regalé a su Ilustrísima el Salas, *Vida Campestre*»<sup>121</sup>) o en las lecturas compartidas: «de vuelta le leí [a Croix] en el señor Palafox»<sup>122</sup>.

La evolución de los vínculos que unían a fray Juan Agustín Morfi y Théodore de Croix es fundamental para entender la evolución de las misiones atribuidas al franciscano. En efecto, podemos observar una evolución gradual de la confianza entre ambos hombres, que trasciende la mera relación de trabajo. De este modo, al principio del *Diario* y del *Viaje*, sólo emergía el respeto mutuo que existía entre fray Juan Agustín Morfi y Théodore de Croix. Para hablar de Croix, Morfi empleaba en su *Diario* las expresiones «el Jefe», «su Señoría» o «el Señor Comandante», lo que indicaba claramente la deferencia del franciscano a la hora de mencionar a su superior. Durante los dos primeros meses de la expedición, parece que a Morfi sólo lo consultaban sobre temas directamente relacionados con su papel inicial de capellán, o, por lo menos, no mencionaba consultas sobre otros temas.

Pero ya el 6 de agosto de 1777, Morfi indicó en su diario: «Se trabajó en lo de O’Conor»<sup>123</sup>, lo que demuestra su implicación en la comparación de la información recopilada durante la expedición con los informes previos de Hugo O’Conor y el marqués de Rubí. En este caso, Morfi fue consultado porque se trataba también de realizar un balance del estado de las misiones de estos territorios, lo que entraba directamente en el marco de sus funciones iniciales, tal como estaban previstas en las *Instrucciones*. Así, Théodore de Croix y Morfi entendieron que, si el informe de Rubí sobre los territorios de la Comandancia se acercaba bastante a la realidad<sup>124</sup>, no era el caso del de O’Conor<sup>125</sup>, que había hecho una descripción de las provincias demasiado halagadora para corresponder a la realidad. Así, el 16 de agosto de 1777, Morfi escribió: «Se trabajó por la tarde, se concluyó el oficio pidiendo dos mil hombres por ahora y falsificando el informe de O’Conor»<sup>126</sup>. En efecto, conforme iba progresando la expedición, Croix se dio cuenta de que, sobre todo en materia de seguridad, el estado de la Comandancia General era bastante precario, por lo que Croix no dejó de pedir refuerzos militares al virrey Bucareli, lo que éste le concedió en muy pocas ocasiones. Un poco

<sup>121</sup> MORFI, *Diario*, pág. 23. Debe de ser el *Observatorio rústico* de Francisco Gregorio de Salas, editado en 1772.

<sup>122</sup> 25 de agosto de 1779. MORFI, *Diario*, pág. 209.

<sup>123</sup> MORFI, *Diario*, pág. 3.

<sup>124</sup> Morfi manejó esta documentación, pues anota el 14 de mayo de 1778: «Me da el Diario, el Secretario, de Lafora», MORFI, *Diario*, pág. 144. Se trata del diario de viaje del ingeniero Nicolás de Lafora, redactado cuando éste acompañó al marqués de Rubí en su expedición de inspección de las Provincias Internas en 1771.

<sup>125</sup> Informe que pertenece a los documentos complementarios pedidos por Croix durante su expedición. *Índice de los documentos que se enviaron desde México al Caballero de Croix, que fueron solicitados por el mismo. Se inserta a continuación un inventario de papeles relativos a las Provincias Internas de mucha utilidad porque se da un extracto de buen número de ellos*, AGN, Provincias Internas, cont. 40, vol. 75, exp. 2, ff. 85-142.

<sup>126</sup> MORFI, *Diario*, pág. 6. *Falsificar* en el sentido de evidenciar lo falso del informe.

más tarde, el 21 de septiembre, el franciscano evocó la denegación de Bucareli de proporcionar los recursos militares pedidos por Croix: «Se abrió el correo en que su Excelencia devuelve los asuntos de California que se le encomendaron desde Querétaro y niega con pretextos frívolos el auxilio de dos mil hombres que desde allí se le pidió»<sup>127</sup>. La crítica de Morfi contra el virrey era directa y clara, porque hasta su muerte en 1779, hizo entonces todo lo posible para bloquear las peticiones de Croix. Como Bucareli no había sido consultado con motivo de la creación de la Comandancia, cuya constitución reducía en mucho el territorio de administraba, y O'Connor era su hombre de confianza, el virrey bloqueaba unas propuestas que cuestionaban su labor, lo que explica que las relaciones entre Bucareli y Croix fueran progresivamente tensas durante la expedición. La crítica era también muy viva en contra de Hugo O'Connor, como podemos comprobar al leer la entrada que corresponde al 12 de octubre del mismo año: «después se habló con Díaz de las cobardías e iniquidades de O'Connor»<sup>128</sup>.

En el diario se percibe que el respeto inicial se transformó poco a poco en confianza mutua y encontró un eco en las misiones confiadas a Morfi que excedían cada vez más a menudo el perímetro que le fue inicialmente atribuido y que no eran las de un simple capellán. Por ejemplo, Théodore de Croix confió a Morfi censos de las poblaciones indígenas, lo que formaba parte de sus atribuciones iniciales, pero también el censo de las tropas, como podemos leer en la entrada del *Diario* correspondiente al 19 de mayo de 1778, cuando Croix le informó de los efectivos de las tropas y de algunas poblaciones indias: «Vino su Señoría, me dio dos papeletas y me dice el aumento que Anza hacía de los [indios] seris y disminución de la tropa, lo que me obliga a ajustar la cuenta»<sup>129</sup>.

Además, Morfi asistió a Croix en la labor de cartografiar los territorios: así, actualizó algunos mapas imprecisos, como el de Zacatecas<sup>130</sup>, y estableció otros para las regiones recién conquistadas y cuyo reconocimiento sólo era parcial, lo que demuestra las competencias de Morfi en el ámbito de las ciencias exactas que eran la cartografía y las matemáticas aplicadas. Fijar adecuadamente los límites de los territorios que Croix tenía que administrar era una tarea fundamental, dado que uno de los mayores problemas de las provincias de la Comandancia General era que las fronteras estaban a menudo aún mal definidas, sobre todo en el norte de la zona<sup>131</sup>, donde era necesario asegurar la defensa frente a

<sup>127</sup> MORFI, *Diario*, pág. 19.

<sup>128</sup> MORFI, *Diario*, pág. 30.

<sup>129</sup> MORFI, *Diario*, pág. 146.

<sup>130</sup> *Nota del caballero de Croix a fray Juan Agustín Morfi avisándole la remisión de un mapa para su corrección. 1778*, AFBNM, ms. 2/23.2, ff. 2-2bis.

<sup>131</sup> VELÁZQUEZ, María del Carmen, *Tres estudios sobre las Provincias Internas de Nueva España*, México, El Colegio de México, 1979, págs. 74-75.

los avances ingleses, y luego de los jóvenes Estados Unidos, hacia el sur. Se lee en el diario:

Enero 5 [1778]. Me dio su Señoría el mapa de Demézières. [...]

Febrero 3 [1778]. Parlé largo con su Señoría sobre el [...] plan de la villa [de Monclova]. [...]

Abril 27 [1778]. Vino Miera el de Nuevo México, con el mapa. [...] Me dio su Señoría el plano de la población de Pelayo. [...]

Agosto 2 [1778]. Fui con Bonilla a explicar el mapa del derrotero a casa de Bertucat y luego a lo mismo son su Señoría. [...]

Agosto 15 [1778]. Me dio su Señoría las cartas de Tejas, hablamos de los sucesos de Coahuila<sup>132</sup>.

Por otro lado, el diario atestigua que Morfi y Croix abordaban temas que no se relacionaban directamente con cuestiones espirituales, sino que eran de carácter económico, político y de gestión. Aunque en ocasiones las referencias a los temas abordados son más vagas<sup>133</sup>, ya el 2 de octubre de 1777, Morfi habló con Croix «sobre la causa pública de maíces y oficios a la Corte», en una conversación que se alargó hasta tarde por la noche<sup>134</sup>. Y los 3 y 13 de febrero y 16 de agosto de 1778 Morfi anota: «Parlé largo con su Señoría sobre el estado de la tierra [de Monclova]», «Por la noche hablamos su Señoría, Asesor y yo de diezmos», «Por la tarde hablé con su Señoría sobre los granos»<sup>135</sup>. También lo consultaban a propósito de la concepción de nuevas protecciones para los soldados, pensadas por Bertucat (6 de julio de 1778): «Hablé con su Señoría y Loyola del dictamen sobre las cueras»<sup>136</sup>. El franciscano participó también en debates tácticos sobre las relaciones con las poblaciones indígenas: por ejemplo, el 29 de julio de 1778 y el 29 de agosto de 1779: «Entraron Bonilla, después su Señoría y Loyola, se trató de la respuesta que se debía dar a los lipanes y se controvirtió mucho, hasta más de las doce. [...] Hablamos su Señoría, Loyola y yo sobre lo mismo por la mañana»; o «se habló sobre Patule y su pueblo en las

<sup>132</sup> MORFI, *Diario*, pág. 101, pág. 115, pág. 141, pág. 163 y pág. 166. Existe rastro de estos trabajos en correos o notas intercambiados entre Morfi y Croix, conservados en la Biblioteca Nacional de México: *Nota del caballero de Croix a fray Juan Agustín Morfi...*

<sup>133</sup> Así, las referenciadas el 4 de mayo, los 4 y 5 de julio y el 6 de agosto de 1778: «Hablé con su Señoría sobre el tesoro y otras cosas de las Provincias», MORFI, *Diario*, pág. 145; «Traté con su Señoría del Nuevo México y de Martínez, vino éste por la noche, tratamos lo mismo», MORFI, *Diario*, pág. 157; «Por la tarde hablé con Martínez, después Loyola y su Señoría, del Nuevo México. [...] Traté con su Señoría y Mendinueta del Nuevo México», MORFI, *Diario*, pág. 157; «Por la tarde hablamos su Señoría, Loyola y yo sobre Tejas» MORFI, *Diario*, pág. 164.

<sup>134</sup> MORFI, *Diario*, pág. 25.

<sup>135</sup> MORFI, *Diario*, pág. 115, págs. 115, 120-121, 167.

<sup>136</sup> MORFI, *Diario*, pág. 157.

inmediaciones del Norte, donde se les cuidarían sus familias cuando vayan a caza; pero no se les dará tropa para hacer la guerra fuera de nuestros países»<sup>137</sup>.

En un nivel más amplio, Théodore de Croix y Morfi trabajaron también en un nuevo proyecto de desarrollo de las redes de difusión del correo, para mejorar la comunicación de las diferentes regiones de la Comandancia General entre sí y con la capital de Nueva España y la metrópoli, dado que, según Théodore de Croix, los territorios de la Comandancia eran demasiado vastos para poder gobernarlos correctamente y su capital estaba demasiado alejada del resto de las provincias y de México. Este proyecto, que permitiría facilitar la tarea de cualquiera que tuviera que gobernar y favorecería la gestión y las comunicaciones, ha de entenderse en el marco de la creación, en 1764, de un servicio regular de correo marítimo entre la Península y América, así como de una amplia red de correo terrestre en América<sup>138</sup>. Como subraya Céspedes del Castillo, se trataba de una demostración de la voluntad real de controlar más el sistema americano: «Se hacía factible, de este modo, el deseo de vigilancia y control personal del monarca sobre su renovado entorno burocrático, deseo que ya expresara Fernando VI en 1747»<sup>139</sup>. El proyecto para la nueva red de distribución del correo se ideó en 1778<sup>140</sup>, y este nuevo sistema se puso en marcha el mismo año, como demuestra el manuscrito titulado *Derrotero del nuevo correo mensual de las Provincias Internas y notas relacionadas con este asunto*, conservado en la Biblioteca Nacional de México<sup>141</sup>.

---

<sup>137</sup> MORFI, *Diario*, págs. 162-163, 211-212.

<sup>138</sup> GUILLERMO CÉSPEDES DEL CASTILLO, *Historia de España*, t. VI. *América Hispánica. 1492-1898*, Barcelona, Labor, 1983, pág. 336.

<sup>139</sup> CÉSPEDES DEL CASTILLO, *Historia de España*, pág. 336.

<sup>140</sup> *Proyecto de reglamento para el correo de las Provincias Internas. 1778*, AFBNM, ms. 3/24.3, ff. 8-9.

<sup>141</sup> AFBNM, ms. 3/24.1, ff. 1-6.

## EL proyecto de escritura de Morfi

La participación de Morfi en la expedición de Théodore de Croix no fue el elemento desencadenante de su afición por la escritura y la lectura, pero sin duda representó una inflexión y una reorientación de las actividades de lectura y de escritura del franciscano. Gracias a esta expedición, los saberes de Morfi evolucionaron también porque pudo por fin adoptar un posicionamiento empirista y observar por sí mismo lo que había podido leer en los libros y otros documentos que había consultado en el convento franciscano de México. Y sobre todo, propició su propio proyecto de escritura.

Hubiéramos podido pensar que, porque estaba desplazándose, Morfi dedicaría menos tiempo a las actividades intelectuales que lo ocupaban cuando vivía en México, pero no fue el caso: ya tenía el gusto por la escritura, pero la expedición y su gran curiosidad lo exacerbaron aún más. Numerosas ocurrencias en este sentido aparecen en el *Diario*<sup>142</sup>.

Podía tratarse de transcripciones de documentos, como atestigua la larga lista de copias manuscritas encontradas en su celda después de su muerte que, por su naturaleza, sólo pudo consultar cuando participó en la expedición; pero también consta que trabajaba en sus producciones personales<sup>143</sup>, además de la redacción de otros escritos directamente vinculados con las misiones de la expedición<sup>144</sup>. Por eso, aunque su producción intelectual abarca desde 1760 hasta 1783, o sea desde que tomó el hábito franciscano hasta su muerte, Curiel Defossé y Sánchez Flórez sitúan el principio de la redacción de sus principales escritos durante los períodos en los cuales la expedición estacionó en Chihuahua y en Arizpe, o sea respectivamente entre marzo de 1778 y septiembre de 1779

---

<sup>142</sup> De manera general, cuando Morfi apuntaba que trabajaba (por ejemplo «Trabajé por la mañana» o «Trabajé», MORFI, *Diario*, págs. 135-136), esto significaba que escribía.

<sup>143</sup> «Trabajé en el extracto de misiones», 7 de octubre de 1777, Durango. MORFI, *Diario*, pág. 27; «acabé el extracto de Mapimí, trabajé en el Diario y otros apuntes», 22 de noviembre de 1777, Saltillo (Coahuila), MORFI, *Diario*, pág. 71; «Trabajé en el sermón», 31 de agosto de 1779, Chihuahua. MORFI, *Diario*, pág. 213.

<sup>144</sup> El *Diario* y el *Viaje de Indios* estaban destinados a acompañar los informes que Théodore de Croix debía enviar regularmente a la Corona.

y a partir de noviembre de 1779<sup>145</sup>. En todo caso, una visión integral permite precisamente palpar el giro que la expedición supuso en la producción morfiana desde los textos de índole religiosa y teológica, hacia los de mayor envergadura y signados por el espíritu de la Ilustración: textos de temática histórica, geográfica, económica y política que, aunque dispersos y autónomos, se incardinan en un proyecto de escritura integral<sup>146</sup>.

Por lo que se refiere a los textos de índole espiritual, dos son indudablemente de la pluma de Morfi. Se trata, en ambos casos, de sermones, que se publicaron con antelación a la expedición. El primer sermón es: *La seguridad del patrocinio de María Santísima en Guadalupe. Sermón Panegírico, que en la fiesta, que anualmente hacen los señores labradores, implorando su protección dixo el día 17 de mayo de este presente año en la iglesia de su santuario el R.P. fray Juan Agustín Morfi, lector de Sagrada Theología en el Convento principal de N.S.P.S. Francisco de esta Corte. Dedicado a la misma Soberana Señora por los Caballeros de la Congregación*, editado en 1772<sup>147</sup>. Tres años más tarde, en 1775, salió de la imprenta el segundo sermón: *La nobleza y piedad de los Montañeses. Demostrada por el Santísimo Cristo de Burgo. Sermón que, en su primera fiesta, celebrada en el Convento Grande de N.P.S. Francisco de México el día 3 de mayo de 1775 años predicó el P. Fr. Juan Agustín Morfi. Dedicado por los caballeros que componen la muy Ilustre Mesa a todos los Nobles naturales, y originarios de la Montaña*<sup>148</sup>.

El encargo y la publicación de estos dos sermones es el símbolo del reconocimiento otorgado a Morfi y de su elevado rango en los círculos eclesiásticos novohispanos, no ya porque se le invitara a ser el predicador de estos actos, sino porque sólo los sermones más reconocidos fueron impresos. De hecho, el segundo conoció una reedición, en la misma imprenta, en 1776. Para contextualizar su valor, cabe reseñar que, entre 1760 y 1777, es decir el período entre su toma del hábito franciscano y su salida con la expedición de Théodore de Croix, 84 sermones fueron editados en México. En el único período de 1770-1777, durante el cual suponemos que crece su actividad intelectual, sólo 30 sermones

<sup>145</sup> CURIEL DEFOSSÉ, *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas (1673-1779)*, de Fray Juan Agustín Morfi, págs. 43-51. SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 109 y págs. 119-120.

<sup>146</sup> Para el recorrido propuesto, partimos de la cronología de catorce obras originales establecida por Guadalupe CURIEL DEFOSSÉ, «La obra narrativa de fray Juan Agustín Morfi. Ensayo bibliográfico», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. IV, n.º 1 y 2 (2001), págs. 165-221; págs. 165-166; complementada por los datos aportados por Juan Julio POLO SÁNCHEZ, «El sermón *La nobleza y piedad de los Montañeses* de Fray Juan Agustín Morfi: arte, poder y sociedad en el México colonial», en Graciela Balestrino y Marcela Beatriz Sosa (eds.), *Letras del Siglo de Oro Español: Actas del VII Congreso LESOE, Salta, 16, 17 y 18 de Setiembre de 2009*, Salta (Argentina), Universidad Nacional de Salta, 2012, págs. 425-432; pág. 426.

<sup>147</sup> MORFI, *La seguridad del patrocinio de María Santísima en Guadalupe...*

<sup>148</sup> MORFI, *La nobleza y piedad de los Montañeses...*

son editados. La producción morfiana representa entonces el 10 %. En 1772, año de edición del primer sermón de Morfi, sólo 7 sermones son publicados en México. En 1775, año de edición del segundo sermón, sólo se publican 4. En 1776, año de reedición de este segundo sermón, no contamos más que otros 2. Subrayamos también que en el conjunto del período 1760-1777, el segundo sermón de Morfi es el único reeditado<sup>149</sup>. El conjunto de estos elementos nos lleva a pensar que Morfi era altamente considerado en la esfera intelectual de la Nueva España de finales del siglo XVIII. Gracias a la edición de estos dos escritos, Morfi vio también crecer su notoriedad, la cual ya no se limitaba a México, donde vivía y oficiaba, sino que gracias a la imprenta se expandería más allá de la capital novohispana. Es posible que este reconocimiento (entre las otras razones ya argumentadas) fuese lo que llamó la atención de Théodore de Croix y determinó su voluntad de elegir al franciscano como miembro de su expedición.

Sin embargo, los estudiosos consideraron durante mucho tiempo que Morfi fue el autor de otro escrito: el *Diálogo sobre la elocuencia*, publicado en Madrid en 1795, o sea 12 años después de su muerte<sup>150</sup>; pero, como identificó Polo Sánchez, en realidad se trata de una traducción elaborada por el franciscano de uno de los tratados de Fénelon, *Dialogues sur l'éloquence*<sup>151</sup>.

Por otra parte, Morfi tuvo que redactar numerosos documentos, éstos no destinados a la publicación, en el marco de su función de Calificador del Santo Oficio. Desafortunadamente, hoy por hoy, no hemos podido localizar ninguno de estos documentos.

Nos detendremos sin embargo a comentar un manuscrito conservado en el Archivo General de la Nación<sup>152</sup>. Este documento, fechado del 6 de abril de 1778, es una carta enviada por Morfi al Inquisidor Vallejo, en la cual relató las disfunciones que observó a su llegada al antiguo presidio de Santa Rosa, y denunció la presencia de una obra prohibida, la *Historia del Pueblo de Dios*, del jesuita Isaac Joseph Berruyer<sup>153</sup> y traducida al español por el padre Antonio Espinosa, también jesuita<sup>154</sup>. En su carta, el franciscano explica que no había podido transportar los diferentes volúmenes de esta obra y que prefirió destruirla directamente quemándola, en presencia de varios testigos.

<sup>149</sup> Basamos nuestro estudio en los elementos reunidos en Carlos HERREJÓN PEREDO, *Del sermón al discurso cívico: México, 1760-1834*, Zamora, El Colegio de Michoacán / México, El Colegio de México, 2003.

<sup>150</sup> MORFI, *Diálogo sobre la elocuencia en general y sobre la del púlpito en particular del Sr. Arzobispo de Cambrai con la carta de este sobre la Poesía y la Historia*, Madrid, Ramón Ruiz, 1795, 2 vols.

<sup>151</sup> Juan Julio POLO SÁNCHEZ, «Montañeses en la Nueva España (II)», pág. 132. François DE SALIGNAC DE LA MOTHE FÉNELON, *Dialogues sur l'éloquence*, Amsterdam, Chez J. Frédéric Bernard, 1718.

<sup>152</sup> AGN, Inquisición, vol. 1182, exp. 7, ff. 101r-102r.

<sup>153</sup> Isaac Joseph BERRUYER, *Histoire du peuple de Dieu, depuis son origine jusqu'à la naissance du Messie*, París, Chez Bordelet, 1742.

<sup>154</sup> Antonio ESPINOSA, *Historia del Pueblo de Dios*, Madrid, Oficina de la Viuda de Manuel Fernández, 1751.

En el mismo sentido, ya en 1781, consta que Miguel de Acosta y Quintero y Miguel de Torres Esquivel, respectivamente comisario y notario apostólico de Puebla, consultan a Morfi sobre el caso de un preso, José Antonio Mendizábal al que se le dobló la pena de cárcel, porque había intentado escapar, y, furioso, se puso a blasfemar. Piden entonces a Morfi que se pronuncie sobre el potencial delito contra la fe que representan estas blasfemias y sobre las sanciones que se imponen en este caso. Cabe pensar que se emitiría un informe.

El Sr. Inquisidor fiscal de este Santo Oficio contra José Antonio Mendizábal, español de calidad, preso por el juez de la acordada en la cárcel real de Puebla, por proposiciones. Se remiten los dichos y hechos al Reverendo Padre calificador Fray Juan Morfi, para que en su visita exponga la censura teológica que les corresponda. Este reo estando preso en la cárcel de la acordada, por haber falseado firmas percibido con libranzas, diversas cantidades de reales, es de genio atrevido y precipitado y en ocasión de que hubo sospecha de que intentaba fugarse, se le doblaron las prisiones, lleno de impaciencia o enfurecido mando le pusieron dos pares de grillos prorrumpió en blasfemias. Comisario Dr. Miguel de Acosta y Quintero. Notario apostólico, Miguel de Torres Esquivel. Puebla. 1781<sup>155</sup>.

Pero, como decíamos, la expedición determinó la escritura de otro tipo de textos, los más numerosos en la producción de Morfi. Pese a los conocimientos parciales que aún se tienen de la bibliografía morfiana, se percibe el desequilibrio entre la inicial producción de orden teológico y los escritos históricos, geográficos, económicos y políticos que, generados a raíz de la expedición y de la experiencia del viaje, son mucho más numerosos. De una gran riqueza para los especialistas, algunos conocieron varias reediciones y se tradujeron al inglés, siendo muchos de hecho editados por vez primera en inglés, y no en su versión original española.

El primer documento catalogado por Guadalupe Curiel es el diario del viaje de fray Francisco Atanasio Domínguez y fray Silvestre Vélez de Escalante, realizado entre Santa Fe y Monterrey: *Diario y derrotero de los reverendos padres fray Francisco Atanasio Domínguez y fray Silvestre Vélez de Escalante para descubrir el camino desde el presidio de Santa Fe del Nuevo México al de Monterrey en la California Septentrional*<sup>156</sup>.

Sin embargo, se trata de una copia (tal vez revisada) del original, elaborada por Morfi. Este documento no es de la pluma del franciscano, que sin embargo

<sup>155</sup> El documento relativo a este caso se encuentra en el AGN (Inquisición, vol. 1203, exp. 18, ff. 152-220).

<sup>156</sup> *Documentos para la historia de México. 2.ª serie*, t. 1, México, Imprenta de E. Escalante, 1854, pág. 375-558.

sí redactó un informe al respecto, el *Dictamen del R. P. Fr. Juan Agustín Morfi sobre el Diario y Derrotero de los R.R. P.P. Domínguez y Vélez de Escalante*, manuscrito fechado de 1777<sup>157</sup>.

Del propio viaje realizado por Juan Agustín Morfi entre 1777 y 1781 a las Provincias Internas nacen numerosos escritos. El primero es el diario, estudiado por Malcolm D. MacLean en 1956<sup>158</sup> e inédito hasta 1967, año en que fue publicado por Eugenio del Hoyo y Malcolm D. MacLean bajo el título de *Diario y derrotero (1777-1781)*; y posteriormente, de forma parcial, sólo la parte centrada en la estancia de Morfi en Coahuila<sup>159</sup>. Aparentemente, este diario no lo llevó Morfi con vistas a publicarlo, sino que revisó el texto para dar lugar al *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, título erróneamente atribuido en 1975 por Lino Gómez Canedo e Ignacio del Río<sup>160</sup>, porque no corresponde exactamente a su contenido. Es más, no se trata del relato del viaje en su integridad, dado que sólo se refiere a los lugares visitados hasta el día 24 de febrero de 1778, mientras que el diario se acaba en junio de 1781. Este relato conoció también varias reediciones, totales o parciales<sup>161</sup>.

<sup>157</sup> AGN, Californias, vol. 17, exp. 8, ff. 256-270.

<sup>158</sup> Malcolm D. MACLEAN, «The Diary of fray Juan Agustín Morfi», *The University of Texas Chronicle*, n.º 4 (primavera 1956), págs. 38-39.

<sup>159</sup> MORFI, «Diario y Derrotero del P. fray Juan Agustín Morfi por la provincia de Coahuila, 1777-1778», en Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda (coord.), *Coahuila: tierra anchurosa de indios, mineros y hacendados*, México, Sidermex, 1985, págs. 159-299.

<sup>160</sup> Ignacio del Río y Lino GÓMEZ CANEDO, *Guía del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1975.

<sup>161</sup> «Viaje de Indios y Diario del Nuevo México. Escrito por el R.P. fray Juan Agustín Morfi. Agosto 4 de 1777 a febrero 24 de 1778», en *Documentos para la historia de México, Tercera serie*, t. 1, México, Imprenta de Vicente García Torres, 1856, págs. 205-487.

MORFI, *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México. Por el Rev. fray Juan Agustín de Morfi*, con una introducción biobibliográfica y acotaciones por Vito Alessio Robles, México, Bibliófilos Mexicanos, 1935, 446 págs., mapas.

— *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México. Por el Rev. fray Juan Agustín de Morfi*, con introducción y acotaciones por Vito Alessio Robles. 2.ª ed., con adiciones de la imprenta por la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1935, 306 págs., láms., pleg., maps.

— «Viaje de Indios y Diario del Nuevo México», Estudio preliminar y notas de Mario Hernández y Sánchez-Barba, en Manuel Ballesteros Gaibrois (dir.), *Viajes y viajeros por Norteamérica*, Madrid, Editorial Aguilar, 1958, págs. 329-431.

— *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México. Por el reverendo fray Juan Agustín de Morfi*. Noticia biobibliográfica y acotaciones por Vito Alessio Robles, México, Manuel Porrúa, 1980.

— «Viaje de Indios y Diario del Nuevo México», en Isauro Rionda Arreguín (dir.), *Testimonios sobre Guanajuato*, Guanajuato, Gobierno del estado de Guanajuato, 1989, págs. 91-101.

Ernesto de la Torre Villar, «Fray Juan Agustín Morfi, O.F.M. Querétaro y el campo mexicano en el siglo XVIII», en *Lecturas históricas mexicanas*, México, Empresas Editoriales, 1965, vol. 1, págs. 674-683; UNAM, 1975, vol. 1, págs. 674-683.

MORFI, *Descripción de la ciudad de Querétaro y de sus alrededores, tomada del Diario del viaje a la Provincia de Texas con el Caballero de Croix. Escrito en el año de 1777 por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi del orden de S. Francisco de la Provincia del Santo Evangelio de México*, Querétaro, Tipografía del Sagrado Corazón, 1913, 13 págs.

Otro texto fundamental redactado por fray Juan Agustín Morfi, inacabado y cuyo manuscrito se encontró en su celda después de su muerte, es la *Relación geográfica e histórica de la provincia de Texas o Nuevas Filipinas: 1673-1779*, articulado en dos partes, la primera que se refiere a la geografía de la región y la segunda a su historia. Este texto fue publicado íntegramente en español sólo de forma muy reciente por Guadalupe Curiel<sup>162</sup>, pero conoció varias ediciones parciales<sup>163</sup> y numerosas traducciones al inglés publicadas en Estados Unidos, del texto en su conjunto o de fragmentos<sup>164</sup>.

Por otra parte, Roberto Moreno de los Arcos publicó en 1966 dos documentos hasta entonces inéditos, *Descripción del combate de Santa Rosa, Chihuahua, 20 de marzo de 1778* y *Derrota desde la villa de San Felipe el Real de Chihuahua, situada a los 28°40' de latitud boreal sobre 270°49' de longitud, en la provincia de Nueva Vizcaya, hasta el pueblo y misión de Arizpe, situada a los 30°30' de latitud ídem, sobre 266°22' de longitud, en la provincia de Sonora*<sup>165</sup>, así como lo que Guadalupe Curiel considera como fragmentos del *Viaje de Indios*.

En realidad, se trata de otro texto, cuyo manuscrito lleva el título de *Compendio del Diario* y se conserva en el Fondo Reservado del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México<sup>166</sup>. No son fragmentos tomados directamente del diario del viaje de Morfi ni del texto revisado para ser el relato, sino de un documento diferente.

<sup>162</sup> MORFI, *Relación geográfica e histórica...*

<sup>163</sup> MORFI, *Descripción geográfica del Nuevo México. Por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, lector jubilado de la Provincia del Santo Evangelio de México, Año de 1782*, México, Vargas Rea, 1947.

— *Descripción hecha en el año de 1778 por el P. fray Juan Agustín Morfi, sobre Arizpe, Sonora, capital que fue de las Provincias Internas, Documento inédito para la historia del Estado de Sonora*, México, [s.e.], 1949, 19 págs.

— *Descripción del territorio real presidido en San Juan Bautista*, ed. Jorge Cervera Sánchez, México, Cultural, 1950.

<sup>164</sup> *Manuscript for the «History of Texas and the Internal Provinces: 1673-1800»*, ed. Carlos Eduardo Castañeda, Austin, Texas, Mexican Photo Print Company, 1931.

*Morfi's history of Texas: a critical, chronological account of the early exploration attempts at colonization, and the final occupation of Texas by Spaniards*, Austin, Texas, [s.e.], 1932.

*Excerpts from the «Memorias for the History of the Province of Texas»*. *Being a translation of these parts of the Memorias which particularly concern the various Indians of the Province of Texas; their tribal divisions, characteristics, customs, traditions, superstitions, and all else of interest concerning them*, trad. y ed. Frederick C. Chabot, trad. revisada por Carlos Eduardo Castañeda, San Antonio, Texas, Printing by the Nailor Printing Company, 1932.

*Mission San José y San Miguel de Aguayo, from Father Morfi's History of Texas written in 1777*, San Antonio, Texas, Mexican Arts & Crafts, 1935.

*History of Texas: 1673-1779. By fray Juan Agustín Morfi, Missionary, Teacher, Historian*, trad. y ed. Carlos Eduardo Castañeda, Albuquerque, The Quivira Society, 1935. Reediciones en 1967 y 1974.

*Father Juan Agustín Morfi account of disorders in New Mexico, 1778*, trad. y ed. Marc Simons, Isleta, Pueblo, New Mexico, [s.e.], 1977.

<sup>165</sup> MORENO DE LOS ARCOS, «Viajes de fray Juan Agustín Morfi».

<sup>166</sup> *Compendio del Diario del viaje a las Provincias Internas de fray Juan Agustín Morfi. 1778*, AFBNM, ms. 3/25.1, ff. 1-7.

Más recientemente, otro texto, de índole arbitrista, fue atribuido a fray Juan Agustín Morfi: el manuscrito *Diálogo entre un comerciante y un político en que se establece: 1ro. que el comercio de España a Filipinas debe ser directo, 2do. que se ha de hacer por el Cabo de Hornos, 3ro. y que se ha de hacer por compañías. Plan de una compañía para el comercio de América*. Este texto, que se halla en el fondo de la biblioteca de la Universidad de Buenos Aires, fue editado por Mariano Ardash Bonialian en 2003, pero la autoría es tema de debate. Si Ardash afirma que Morfi es su autor —y Guadalupe Curiel en una primera reseña—, Curiel y Páez sostienen después que sólo se trata de la copia de un texto realizada por el franciscano<sup>167</sup>. Esta teoría es más que plausible si se toma en cuenta la muy temprana edad en la cual hubiera elaborado este documento (escrito en España antes de 1755, con menos de 20 años), pero también si se considera su importante labor de copista. Sin embargo, el documento original que Morfi hubiera copiado, que vendría a confirmar esta teoría, todavía no ha sido identificado.

El mismo año de 2003, Guadalupe Curiel publica una selección de textos, algunos inéditos, nacidos de la expedición de Morfi por las Provincias Internas<sup>168</sup>. Los textos reunidos de Morfi son los siguientes:

- *Compendio del diario*<sup>169</sup>,
- *Descripción del territorio del presidio de San Juan Bautista del Río Grande del Norte y su jurisdicción. Año de 1778*<sup>170</sup>,
- *Memorias para la historia de la provincia de Texas, escritas por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, lector jubilado, e hijo de la provincia del Santo Evangelio de México: 1763-1779* (transcripción parcial del manuscrito)<sup>171</sup>,
- *Relación geográfica e histórica de Texas o Nuevas Filipinas* (transcripción parcial del manuscrito)<sup>172</sup>,

<sup>167</sup> MORFI, *Diálogos económicos en la España ilustrada*, ed. Mariano Ardash Bonialian, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2003. CURIEL DEFOSSÉ, «Una obra desconocida del franciscano Juan Agustín Morfi», *Estudios de historia novohispana*, n.º 35 (2006), págs. 169-180. CURIEL DEFOSSÉ y ROSARIO PÁEZ, «Diálogo entre un comerciante y un político... Plan de una compañía para el comercio de América, un texto 'morfiano' en duda», en *XIV Jornadas Académicas 2012. Compendio*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2015, págs. 7-18.

<sup>168</sup> MORFI, *Provincias Internas: Antología*, ed. Guadalupe Curiel Defossé, México, UNAM, 2003. Los textos no siempre se reproducen íntegramente, y la edición presenta un limitado aparato crítico, que se reduce a una breve introducción.

<sup>169</sup> Manuscrito original: AFBNM, ms. 3/25.1, ff. 1-7. Texto ya presentado en el estudio de Roberto Moreno de los Arcos, «Viajes de fray Juan Agustín Morfi», págs. 171-198.

<sup>170</sup> Manuscritos: AFBNM, ms. 5/119.1, ff. 1-16 y AGN, *Historia*, vol. 29, ff. 138v-154v. Texto ya publicado como *Descripción del territorio del real presidio de San Juan Bautista*, ed. Jorge Cervera Sánchez, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1950, págs. 289-319.

<sup>171</sup> Manuscrito original: RAH, ms. 1930, ff. 16v-42v.

<sup>172</sup> Manuscrito original: AFBNM, ms. 10/156.1, ff. 1-128.

- *Derrota desde la villa de San Felipe el Real de Chihuahua, situada a los 28°40' de latitud boreal sobre 270°49' de longitud en la provincia de la Nueva Vizcaya, hasta el pueblo y misión de Arizpe, situada a los 30°30' de latitud idem, sobre 266°22' de longitud en la provincia de Sonora* (texto ya presentado en el estudio de Roberto Moreno en 1966)<sup>173</sup>,
- *Descripción de Chihuahua*<sup>174</sup>,
- *Durango*<sup>175</sup>,
- *Descripción de Arizpe*<sup>176</sup>,
- *Desórdenes que se advierten en el Nuevo México, y medios que se juzgan oportunos a repararlos para mejorar su constitución, y hacer feliz aquel reino. Escritos por el mismo reverendo padre fray Juan Agustín Morfi*<sup>177</sup>,
- *Reflexiones del padre fray Juan Agustín Morfi sobre las ventajas que resultarían del establecimiento de una barrera de presidios en los ríos Colorado (al poniente) y Rojo (al oriente), para proteger Nuevo México y demás Provincias Internas de las naciones bárbaras enemigas, y asegurar la comunicación de la Villa de Santa Fe*<sup>178</sup>.

Curiel Defossé incluye también (y llama a engaño) la *Relación puntual de la entrada que han hecho los españoles, almirante don Isidro de Atondo y Antillón, en la grande isla de la California este año de 1683. A 31 de marzo, sacada de carta de dicho almirante de 20 y del padre Eusebio Francisco Kino de la Compañía de Jesús, de 22 de abril. Sus fechas, en el puerto de La Paz*. En realidad, este documento es sólo el resumen realizado por Morfi de un manuscrito que mandó copiar<sup>179</sup>. Y la *Razón de la entrada al puerto de La Paz. Conquista de la nación guaycura y fundación de la misión del Pilar en California. Año de 1720. Por el padre Jaime Bravo*<sup>180</sup>. Este documento también es sólo un resumen realizado por Morfi de un texto ajeno. Otros documentos permanecen aún inéditos.

Tal sucede con los *Apuntes de viaje de fray Juan Agustín Morfi: de Santa Rosa al Cañón de la Tinaja*, conservados en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México<sup>181</sup>. Este documento, fechado de 1778, parece ser,

<sup>173</sup> Manuscrito original: AFBNM, ms. 17/338.1, ff. 1-3v. Texto ya presentado en el estudio de Roberto Moreno de los Arcos en 1966.

<sup>174</sup> Manuscrito original: AFBNM, ms. 16/319.1, ff. 1-6.

<sup>175</sup> Documento tomado del *Viaje de Indios*, págs. 73-91.

<sup>176</sup> Manuscrito original: AFBNM, ms. 34/733.1, ff. 1-9.

<sup>177</sup> Manuscrito original: AGN, Historia, vol. 25, ff. 136-153v.

<sup>178</sup> Manuscrito original: *Consideraciones que fray Juan Morfi hace sobre la manera de asegurar la línea de fronteras de Nuevo México y demás Provincias Internas*, AFBNM, ms. 3/341.1, ff. 1-15.

<sup>179</sup> AFBNM, ms. 3/39.1, ff. 1-14.

<sup>180</sup> Copia autógrafa de Morfi. AFBNM, ms. 3/50.1, ff. 26-39.

<sup>181</sup> AFBNM, ms. 5/117.2, ff. 3-6. b

como varios otros textos ya mencionados, un fragmento revisado del *Diario y derrotero*.

Asimismo, las *Memorias para la historia de la provincia de Texas* nunca fueron editadas íntegramente, por su errónea identificación con la *Relación geográfica a histórica para la historia de Texas o Nuevas Filipinas*, debido a que en el inventario realizado después de la muerte de Morfi ambos documentos iban bajo el mismo título de «Historia de Texas». Sin embargo, como ya señalaron Eduardo Castañeda, Ricardo Sánchez Flores y Guadalupe Curiel, pese a sus similitudes, se trata de dos escritos distintos. No obstante, si restablecieron una verdad, introdujeron errores en la relación que une ambos relatos y en su caracterización. Así, Sánchez Flores, aunque pone de relieve la amplia difusión de la *Memorias*, formula dudas sobre el hecho de que sea una obra acabada<sup>182</sup>. Presenta también esta obra como anterior a la *Relación de Texas* y sigue así la afirmación de Carlos Eduardo Castañeda<sup>183</sup>. Guadalupe Curiel retoma estas informaciones y presenta las *Memorias* como un texto que evoluciona de manera paralela a la *Relación*, evitando así cualquier vínculo genealógico<sup>184</sup>.

Pese a lo que afirman Castañeda, Sánchez Flores y Curiel, pensamos que las *Memorias* son una obra acabada y que son el resultado de una remodelación de la *Relación de Texas*. Fundamentalmente, porque el orden del discurso y la organización de los párrafos en las *Memorias* siguen lo apuntado en los márgenes de la *Relación*, porque siguiendo su esquema las *Memorias* son más extensas que la *Relación* (respectivamente 366 y 128 folios), porque la organización de las *Memorias* es más precisa y coherente que la de la *Relación*, que contiene muchos folios libres y numerosos apéndices y apuntes en margen, y porque su diferencia estructural fundamental (la división de la *Relación* en dos partes) es una decisión editorial de Curiel Defossé que, sin embargo, no se refleja en el manuscrito.

Es más, en realidad podemos afirmar que las *Memorias* son una obra acabada: al final del Libro 11, Morfi explicó que, para evitar las redundancias con el *Viaje de Indios*, su relato de los acontecimientos relativos a Texas se detenía en 1777; es decir, Morfi remitía al *Viaje* para que el lector conociera la continuación: «como los ulteriores sucesos los tengo Escritos en el Diario de mi Viaje,

<sup>182</sup> SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 121.

<sup>183</sup> «It is evident that, before he wrote his *Historia*, Morfi first collected all the material possible. This he organized roughly in his *Memorias para la Historia de Texas*, preliminary to the final work, qualifying this first draft or tentative arrangement by the word *Memorias*, meaning notes.» CASTAÑEDA, «Bibliographical Introduction», pág. 27. SÁNCHEZ FLORES, *Fray Juan Agustín Morfi*, pág. 117.

<sup>184</sup> «Antes de entrar de lleno en el análisis de la *Relación geográfica e histórica* conviene recordar que, además de esta obra, Morfi nos legó otra más sobre el mismo asunto: las *Memorias para la historia de la provincia de Texas*.» GUADALUPE CURIEL DEFOSSÉ, *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas (1673-1779), de fray Juan Agustín Morfi. Ensayo de Análisis Historiográfico*, Tesis inédita de Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007, pág. 216.

remito a el curioso Lector que quisiese saberlos»<sup>185</sup>. Y también explicó que le dedicaba el último libro a Atanasio de Mézières: «Como en mi Dictamen noticia de los principales sucesos que acaecieron en esta y además Provincias internas desde principios de este año de 78 había resuelto concluir estas memorias con el año pasado de 77; pero reflexionando después que en este lugar mas oportuno para colocar las Cartas de Mr. de Mézières; tanto por la comodidad del Lector que deseara hallar unido cuanto respecta a la Provincia de Texas; como por no quitar este apoyo a la presente obra: he resuelto extractar en este último Libro algunas y copiar las más importantes [...]»<sup>186</sup>. Dado que las *Memorias* finalizan con la evolución de la carrera de Atanasio de Mézières y con el anuncio de su muerte, Morfi respetó, y culminó, la trama que deseaba seguir.

Esta evidencia, junto a abundantes remisiones intertextuales entre sus diversos escritos, demuestra que la escritura de los textos no es autónoma, sino que constituyen una verdadera red de textos. Estas relaciones se manifiestan a través de varios fenómenos: dentro del texto o del paratexto, Morfi puede remitir directamente a otros escritos suyos<sup>187</sup>; en su *Diario*, Morfi se refiere muchas veces a los escritos sobre los cuales está trabajando<sup>188</sup>; a veces los contenidos son los mismos pero presentados de manera distinta (tal sucede en la *Relación de Texas* y las *Memorias*, o entre el *Diario*, el *Compendio del Diario* y el *Viaje de Indios*); otras veces los escritos hacen referencia a acontecimientos inmediatamente posteriores a otros evocados en otros documentos, como entre el final del *Viaje de Indios* y la *Descripción del combate de Santa Rosa*.

De esta manera, algunos de los escritos de corta extensión, presentados por la crítica como independientes, parecen más bien completar otros escritos e insertarse así en una planificación general. Otros pueden entenderse como trabajos preparatorios de obras más extensas. Así, por su estilo y sus contenidos, la *Descripción de Arizpe*, la *Descripción de Chihuahua* y la *Descripción del combate de Santa Rosa* pueden ser trabajos preparatorios de la continuación del *Viaje de Indios*.

Por lo que se refiere a la *Descripción de Nuevo México*, otro de los numerosos escritos que vienen a gravitar en torno a los textos mayores de Morfi, parece

<sup>185</sup> MORFI, *Memorias para la historia de Texas*, Tomo II, f. 133r.

<sup>186</sup> MORFI, *Memorias para la historia de Texas*, Tomo II, f. 133r.

<sup>187</sup> En el libro 11 de las *Memorias*, remite al «Diario de [su] viaje», o sea al *Viaje de Indios*. MORFI, *Memorias*, t. II, f. 133r. Dos ejemplos en el paratexto de la *Relación de Texas*: «Véase el libro 2, número 10 del limpio», que remite a las *Memorias*; y «Véase el libro número 3, legajo 2, del Nuevo México, páginas 351 y 352», que remitiría a un libro de Morfi sobre Nuevo México, que desafortunadamente nadie consiguió localizar. No se trata de una referencia a los *Desórdenes del Nuevo México*, que no tiene esta extensión. MORFI, *Relación de Texas*, págs. 172 y 243.

<sup>188</sup> Así, «Trabajé en el *Diario*» remite al *Viaje de Indios*. Evoca también un «papel del Nuevo México» y un «Discurso sobre el Nuevo México» que podrían remitir a los *Desórdenes del Nuevo México*. MORFI, *Diario*, págs. 139, 154 y 156.

vincularse, por su similar estilo, con la primera parte de la *Relación de Texas* y los dos primeros libros de las *Memorias*. El franciscano parece haber sistematizado el proceso de tratamiento de las informaciones que había elaborado para sus datos geográficos y demográficos sobre Texas para aplicarlo a Nuevo México. Esto vendría a confirmar nuestra hipótesis sobre la existencia de otro documento sobre la geografía y la historia de dicha provincia, distinto de los *Desórdenes de Nuevo México*. Éste sería pues un tercer texto mayor, con las mismas características que las *Memorias*.

Algunos otros inéditos no tienen conexión evidente con los relatos de viaje morfianos, pero se vinculan con el propio desplazamiento por las Provincias Internas. Tal sucede con el *Proyecto de reglamento para el correo de las Provincias Internas*<sup>189</sup> o con el manuscrito titulado *Consideraciones que fray Juan Agustín Morfi hace sobre la manera de asegurar la línea de fronteras de Nuevo México y demás Provincias Internas*, conservado en la Biblioteca Nacional de México<sup>190</sup>, documentos de carácter político que evidencian la voluntad del franciscano de servir la Corona proponiendo mejoras en relación a las comunicaciones y a cómo afrontar las incursiones de las tribus apaches.

Por otra parte, existe también un documento de índole económica y eclesiástica sobre la remuneración de los eclesiásticos en Nueva España. Se trata del texto sin fecha titulado *Apuntes reflexivos de fray Juan Agustín Morfi referentes al diezmo que deben recibir los clérigos en Nueva España*, también conservado en la Biblioteca Nacional de México<sup>191</sup>.

Y sabemos que existen otros documentos, conservados en los fondos de la Biblioteca Nacional de México bajo el título de *Discursos y apuntes de fray Juan Agustín Morfi*<sup>192</sup>. El carácter dispar de estos escritos impide fecharlos de manera precisa: según la Biblioteca Nacional de México, el conjunto es fechado de 1764 (con anterioridad a la expedición), pero algunos documentos llevan mención del año 1774. En este caso, se trata de diversos discursos, de citas de libros, y de reflexiones de Morfi acerca de cuestiones tan diversas como el desarrollo económico, la gestión de las tierras, la gemología o el origen de los indios mexicas.

A la luz de todos estos elementos, parece que Morfi no se limita a considerar su labor de escritura a la escala del texto, sino que conformaría su producción como una macroestructura, en la cual cada uno de sus escritos tendría su espacio específico. Si examinamos también la datación de cada uno, la genealogía de estos textos aparece muy claramente y podríamos esquematizarla como se propone en la Fig. 3.

<sup>189</sup> *Proyecto de reglamento para el correo de las Provincias Internas*, 1778, ff. 8-9.

<sup>190</sup> AFBNM, ms. 3/34.1, ff. 1-15.

<sup>191</sup> BNM, ms. 131/1668.1, ff. 1-5.

<sup>192</sup> AFBNM, ms. 142/1737.1, ff. 1-18.

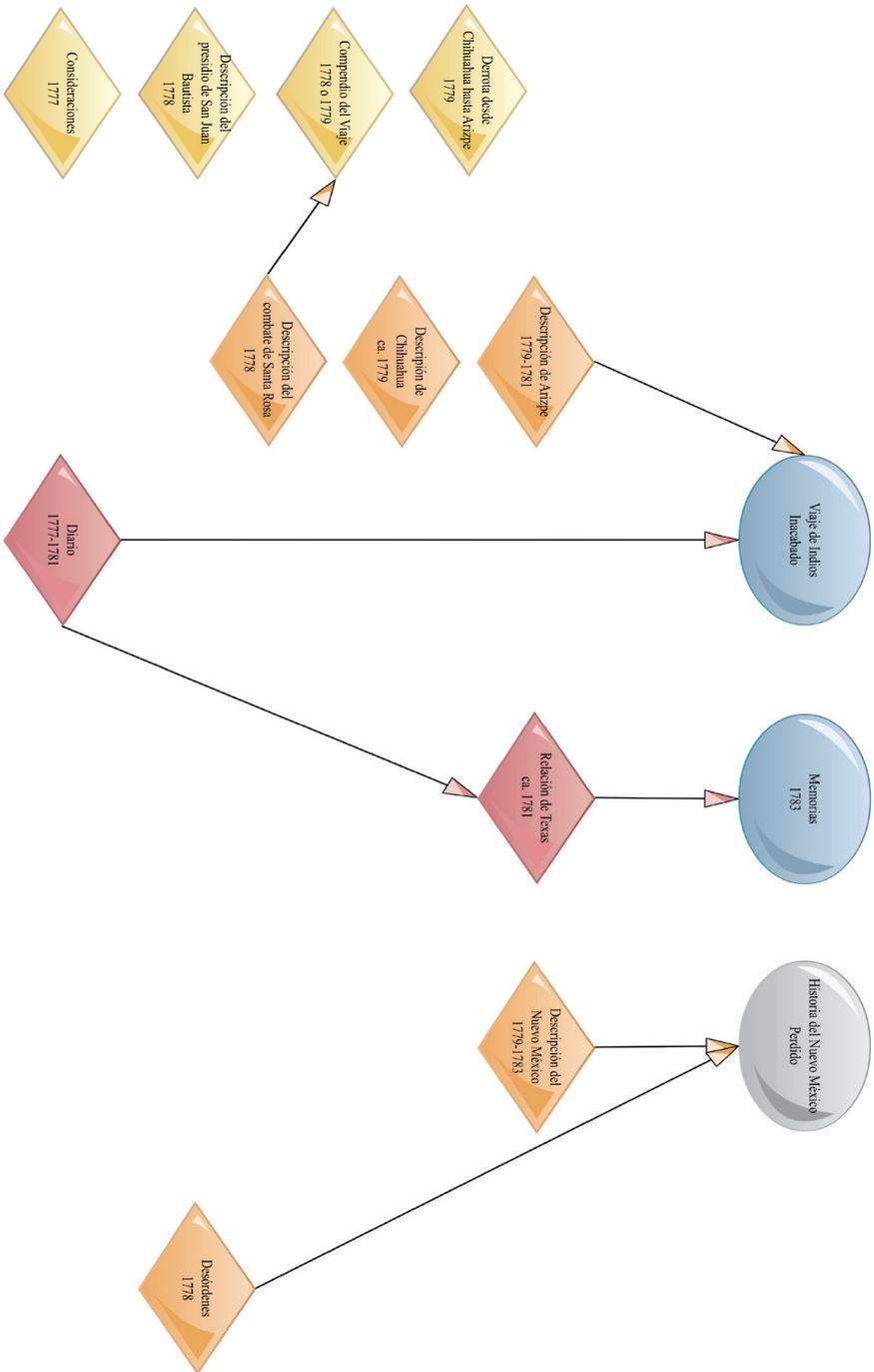


Fig. 3. Genealogía del proyecto de escritura de Morfi

A partir de este esquema, aparecen claramente las relaciones de hipertextualidad y la cronología de redacción del macroproyecto de Morfi, orientado a señalar «los males que aquejaban a la colonia en aquellos años»<sup>193</sup>, y animados, como dice él mismo, por «el deseo del bien público»<sup>194</sup>. El *Diario* sería pues la base del proyecto, y fundación del *Viaje de Indios*. Asimismo, la *Relación de Texas* sería el punto de partida de las *Memorias*. Los otros hipotextos (representados en naranja) son, por orden cronológico: la *Descripción del combate de Santa Rosa*, la *Descripción de Chihuahua*, la *Descripción del Nuevo México*. Por fin, las *Consideraciones*, la *Descripción del Real Presidio de San Juan Bautista*, los *Desórdenes*, el *Compendio del Viaje* y la *Derrota* (en amarillo) son escritos aparentemente autónomos que evolucionan de manera paralela.

De este modo, Morfi conforma un macroproyecto de escritura que, pese a la variedad de documentación producida, siempre gira en torno a la historia, geografía y realidad de las Provincias Internas. En un afán de elaborar una historia total desde un posicionamiento crítico y con finalidad reformista, sus escritos analizan el funcionamiento social, político, administrativo y económico de la época y proponen las mejoras necesarias para alcanzar la felicidad pública, pero también hay cabida para asuntos artísticos (arquitectura, pintura, escultura...), científicos (sobre todo referentes a las ciencias naturales: fauna, botánica, geología, mineralogía...) y etnográficos (con especial atención a las costumbres de las comunidades indígenas, aunque sus testimonios se tengan que considerar con cautela, por cierta dosis de eurocentrismo y de manipulación del discurso en favor de la protección de la estabilidad del sistema virreinal).

Sin embargo, el macroproyecto de escritura quedó truncado, y no hay más razón para ello que el hecho de que tal sucedió con su propia vida. En 1781, Morfi volvió a México para ser Guardián del Convento Grande de San Francisco, función que ocupó hasta su muerte, sin dejar de lado la de Calificador del Santo Oficio. Llevado por «una maligna fiebre»<sup>195</sup>, fray Juan Agustín Morfi murió en México el 20 de octubre de 1783; como apuntó en su diario José Gómez, alabardero y guardián del Palacio Real de México: «El día 20 de octubre de 1783 en México, en el Convento de San Francisco, murió a las 9:30 de la mañana el Padre Guardián fray Juan Morfi, el hombre más grande que tenía la Provincia y el mayor orador que había en el reino, y fue en Lunes»<sup>196</sup>. Tenía 48 años.

<sup>193</sup> Roberto HEREDIA, «Fray Juan Agustín Morfi: humanista y crítico de su tiempo», págs. 107-108.

<sup>194</sup> MORFI, *Consideraciones que fray Juan Agustín Morfi hace sobre la manera de asegurar la línea de fronteras de Nuevo México y demás Provincias Internas*, conservado en la Biblioteca Nacional de México, AFBNM, ms. 3/34.1, f. 15v.

<sup>195</sup> Según los términos empleados en la anotación que clausura las *Memorias para la Historia de la provincia de Texas*, Tomo II, Biblioteca de la RAH, ms. 09-01931, ff. 176v.-177r.

<sup>196</sup> José GÓMEZ, *Diarios del virreinato*, BNM, ms. 1688, f. 31v. Este testimonio cubre el período del 14 de agosto de 1776 al 26 de junio de 1798.

## Siglas utilizadas

<b>AFBNM</b>	Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México, México
<b>AGI</b>	Archivo General de Indias, Sevilla
<b>AGN</b>	Archivo General de la Nación, México
<b>AHDO</b>	Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, Oviedo
<b>AMO</b>	Archivo Municipal de Oviedo, Oviedo
<b>BNAH</b>	Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, México
<b>BNM</b>	Biblioteca Nacional de México, México
<b>BRAH</b>	Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Madrid
<b>FFBNAH</b>	Fondo Franciscano de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, México
<b>RAH</b>	Real Academia de la Historia, Madrid.
<b>RSBAP</b>	Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País

## Índice de ilustraciones

	Pág.
Fig. 1. Partida de bautismo de Juan Agustín Morfi . . . . .	9
Fig. 2. Árbol genealógico de Juan Agustín Morfi . . . . .	11
Mapa 1. Comandancia General de las Provincias Internas . . . . .	32
Mapa 2. El recorrido de Morfi: 1777-1781 . . . . .	40
Fig. 3. Genealogía del proyecto de escritura de Morfi . . . . .	58

# Fuentes

## ESCRITOS DE JUAN AGUSTÍN MORFI

### MANUSCRITOS

*Apuntes de viaje de fray Juan Agustín Morfi: de Santa Rosa al Cañón de la Tinaja.* 1778, AFBNM, ms. 5/117.2, ff. 3-6.

*Apuntes históricos y geográficos sobre las provincias de Durango, Chihuahua y Coahuila,* AFBNM, ms. 16/319.1, ff. 1-6.

*Apuntes reflexivos de fray Juan Agustín de Morfi referentes al diezmo que deben recibir los clérigos en Nueva España,* BNM, ms. 131/1668.1, ff. 1-5.

*Apuntes sobre el estado de la villa de San Fernando de Austria,* AFBNM, ms. 5/107.4, f. 9.

*Compendio del Diario del viaje a las Provincias Internas de fray Juan Agustín Morfi.* 1778, AFBNM, ms. 3/25.1, ff. 1-7.

*Consideraciones del padre Morfi sobre la manera de asegurar la línea de fronteras de Nuevo México.* 1778, AFBNM, ms. 3/34.1, ff. 1-15.

*Derrota desde San Felipe el Real de Chihuahua, situada a los 28°40' de latitud boreal sobre 270°49' de longitud en la provincia de la Nueva Vizcaya, hasta el pueblo y misión de Arizpe, situada a los 30°30' de latitud idem, sobre 266°22' de longitud en la provincia de Sonora,* AFBNM, ms. 17/338.1.

*Descripción de Arizpe,* AFBNM, ms. 34/733.1

*Descripción del territorio del presidio de San Juan Bautista del Río Grande del Norte, y su Jurisdicción, año de 1778,* AGN, Historia, vol. 29, ff. 138v.-154v.

*Descripción Geográfica del Nuevo México, escrita por el R.P. Fr. Juan Agustín de Morfi, Lector jubilado, e hijo de esta Provincia del Sto. Evangelio de México, Año de 1782,* AGN, Historia, vol. 25, ff. 92r.-116r.

*Dictamen de fray Juan Agustín Morfi, sobre el Diario y Derrotero de los padres Domínguez y Vélez de Escalante,* AGN, Californias, vol. 17, exp. 8, ff. 256-270.

*Discursos y apuntes de fray Juan Agustín Morfi. 1764*, BNM, ms. 142/1737.1, ff. 1-18.

*Fray Juan Agustín Morfi, dice: que de vuelta de la Provincia de Tejas llegó al presidio de Santa Rosa en la de Coahuila, donde estuvo algunos días visitando la mina de Ánimas que posee don Miguel Martínez Nieto, y encontró en uno de los estantes de la casa de Martínez la obra: Historia del pueblo de Dios. Chihuahua, México*, AGN, Inquisición, vol. 1182, exp. 7, ff. 101r-102r.

*Límites del Obispado de Sonora y rumbos por donde se dirige a la línea que lo demarca*, AFBNM, ms. 34/732.1, ff. 1-3.

*Memorias para la historia de la provincia de Texas*, BRAH, mss. 9-1930 y 9-1931.

*Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas*, AFBNM, ms. 10/156.1.

## IMPRESOS

*Descripción de la ciudad de Querétaro y de sus alrededores, tomada del Diario del viaje a la Provincia de Texas con el Caballero de Croix. Escrito en el año de 1777 por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi del orden de S. Francisco de la Provincia del Santo Evangelio de México*, Querétaro, Tipografía del Sagrado Corazón, 1913, 13 págs.

«*Descripción del combate de Santa Rosa*», en Roberto Moreno de los Arcos, «Viajes de fray Juan Agustín Morfi», *Anuario de Historia* (UNAM, México), n.ºs VI y VII (1966-1967), págs. 191-194.

«*Descripción del Territorio del Real Presidio de San Juan Bautista*», *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, t. LXX, n.º 2-3 (julio-diciembre de 1950), págs. 287-330.

*Descripción del territorio real presidido en San Juan Bautista*, ed. Jorge Cervera Sánchez, México, Cultural, 1950.

*Descripción geográfica del Nuevo México. Por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, lector jubilado de la Provincia del Santo Evangelio de México, Año de 1782*, México, Vargas Rea, 1947.

*Descripción hecha en el año de 1778 por el P. fray Juan Agustín Morfi, sobre Arizpe, Sonora, capital que fue de las Provincias Internas*, Documento inédito para la historia del Estado de Sonora, México, [s.e.], 1949, 19 págs.

*Diálogo sobre la elocuencia en general y sobre la del púlpito en particular del Sr. Arzobispo de Cambrai con la carta de este sobre la Poesía y la Historia*, Madrid, Ramón Ruiz, 1795, 2 vols.

*Diálogos económicos en la España ilustrada*, ed. Mariano Ardash Bonialian, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2003.

*Diario y derrotero (1777-1781)*, Monterrey, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores, 1967.

«Diario y Derrotero del P. fray Juan Agustín Morfi por la provincia de Coahuila, 1777-1778» en Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda (coords.), *Coahuila: tierra anchurosa de indios, mineros y hacendados*, México, Sidermex, 1985, págs. 159-299.

*Excerpts from the «Memorias for the History of the Province of Texas». Being a translation of these parts of the Memorias which particularly concern the various Indians of the Province of Texas; their tribal divisions, characteristics, customs, traditions, superstitions, and all else of interest concerning them*, trad. y ed. Frederick C. Chabot, trad. revisada por Carlos Eduardo Castañeda, San Antonio, Texas, Nailor Printing Company, 1932.

*Father Juan Agustín Morfi account of disorders in New Mexico, 1778*, trad. y ed. Marc Simons, Isleta, Pueblo, New Mexico, [s.e.], 1977.

*History of Texas, 1673-1779*, trad. y ed. Carlos Eduardo Castañeda, Albuquerque, The Quivira Society, 1935. Reediciones en 1967 y 1974.

*La nobleza y piedad de los Montañeses. Demostrada por el Santísimo Cristo de Burgos. Sermón que, en su primera fiesta, celebrada en el Convento Grande de N. P. S. Francisco de México el día 3 de mayo de 1775 años. Predicó el P. Fr. Juan Agustín Morfi. Dedicado por los caballeros que componen la muy Ilustre Mesa a todos los Nobles naturales, y originarios de la Montaña*, México, Imprenta del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1775, [37] págs.

*La seguridad del patrocinio de María Santísima en Guadalupe. Sermón Panegírico, que en la fiesta que anualmente hacen los señores labradores, implorando su protección dijo el día 17 de mayo que este presente año en la iglesia de su santuario el R. P. fray Juan Agustín Morfi, lector de Sagrada Teología en el Convento principal de N. S. P. S. Francisco de esta Corte. Dedicado a la misma Soberana Señora por los Caballeros de la Congregación*, México, Imprenta de la Bibliotheca Mexicana del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1772, 12 págs.

*Manuscript for the «History of Texas and the Internal Provinces: 1673-1800»*, ed. Carlos Eduardo Castañeda, Austin, Texas, Mexican Photo Print Company, 1931.

*Mission San José y San Miguel de Aguayo, from Father Morfi's History of Texas written in 1777*, San Antonio, Texas, Mexican Arts & Crafts, 1935.

*Morfi's history of Texas: a critical, chronological account of the early exploration attempts at colonization, and the final occupation of Texas by Spaniards*, Austin, Texas, [s.e.], 1932.

*Provincias Internas: antología*, ed. Guadalupe Curiel Defossé, México, UNAM, 2003.

*Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas (1673-1779)*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2010.

*Viaje de indios y diario del Nuevo México*, ed. Vito Alessio Robles, México, Antigua Librería Robredo de J. Porrúa e hijos, 1935.

*Viaje de indios y diario del Nuevo México*, México, Bibliófilos Mexicanos, 1935.

«Viaje de Indios y Diario del Nuevo México. Escrito por el R. P. fray Juan Agustín Morfi. Agosto 4 de 1777 a febrero 24 de 1778», en *Documentos para la historia de México*, Tercera serie, t. 1, México, Imprenta de Vicente García Torres, 1856, págs. 205-487.

«Viaje de Indios y Diario del Nuevo México», estudio preliminar y notas de Mario Hernández y Sánchez-Barba, en Manuel Ballesteros Gaibrois (dir.), *Viajes y viajeros por Norteamérica*, Madrid, Editorial Aguilar, 1958, págs. 329-431.

*Viaje de indios y diario del Nuevo México*, México, Manuel Porrúa S. A. Librería, 1980 (reimpresión de: México, Antigua Librería Robredo de J. Porrúa e hijos, 1935).

«Viaje de Indios y Diario del Nuevo México», en Isauro Rionda Arreguín (dir.), *Testimonios sobre Guanajuato*, Guanajuato, Gobierno del estado de Guanajuato, 1989, págs. 91-101.

## Bibliografía

- [*Expediente de ingreso de Morfi*], FFBNAH, vol. 21, ff. 108v.-109r.
- ABAD PÉREZ, Antolín, «Estadística franciscano-misionera en Ultramar del siglo XVIII. Un intento de aproximación», en *Actas del IV Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVIII)*, *Archivo Ibero-Americano*, n.ºs 205-208 (enero-diciembre 1992), págs. 125-156.
- BERRUYER, Isaac Joseph, *Histoire du peuple de Dieu, depuis son origine jusqu'à la naissance du Messie*, Paris, Chez Bordelet, 1742.
- Bienes de difuntos: Carlos Poisan Duparquet*, AGI, Contratación, 5701, n.º 10, f. 1v-2r.
- CÁMARA MUÑOZ, Alicia, *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Defensa / Asociación Española de Amigos de los Castillos / Centro de Estudios Europa Hispánica, 2005.
- CARILLA, Emilio, «Feijoo y América», en VV. AA., *Fray Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro: estudios reunidos en conmemoración del II centenario de su muerte (1764-1964)*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1965, págs. 293-310.
- Carta de Bucareli al padre provincial*, FFBNAH, vol. 147, f. 200r.
- Carta de Murillo a Bucareli. 29 de julio de 1777*, FFBNAH, vol. 147, f. 203.
- Carta de Teodoro de Croix al padre provincial fray Juan Bautista Dozal, 20 de septiembre de 1778*, FFBNAH, vol. 147, ff. 201-202v.
- Carta de Teodoro de Croix al padre provincial Murillo*, AFBNM, ms. 2/23.1.
- Carta del padre provincial Murillo a Teodoro de Croix. 22 de julio de 1777*, FFBNAH, vol. 147, f. 204v.
- Cartas intercambiadas por Teodoro de Croix y el padre provincial Murillo. Julio de 1777*, FFBNAH, vol. 101, ff. 139r.-141v.
- CÉSPEDES DEL CASTILLO, Guillermo, *Historia de España*. t. VI. *América Hispánica. 1492-1898*, Barcelona, Labor, 1983.

- COMES PEÑA, Claudia, «Feijoo y la Ilustración en una polémica novohispana del siglo XVIII: ¿Es Eguiara y Eguren un escolástico ilustrado?», *América sin nombre*, n.º 18 (2013), págs. 58-66.
- CORBATÓ, Hermenegildo, «Feijoo y los Españoles americanos», *Revista Iberoamericana*, n.º 9 (1942), págs. 59-70.
- CURIEL DEFOSSÉ, Guadalupe, «Fray Juan Agustín Morfi (c. 1735-1783). Noticia bibliográfica», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. I, n.º 1 (1996), págs. 207-242.
- «La obra narrativa de fray Juan Agustín Morfi. Ensayo bibliográfico», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. VI, n.ºs 1 y 2 (2001), págs. 165-221.
- «Una obra desconocida del franciscano Juan Agustín Morfi: *Diálogos económicos en la España ilustrada*. (Trad. integral, estudio preliminar y notas de Mariano Ardash Bonialian)», *Estudios de Historia Novohispana*, n.º 35 (julio-diciembre 2006), págs. 169-180.
- «La *Relación geográfica e histórica de la provincia de Texas o Nuevas Filipinas: 1673-1779*. Un manuscrito del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. XII, n.ºs 1 y 2, (2007), págs. 33-112.
- *Relación geográfica e histórica de la Provincia de Texas o Nuevas Filipinas (1673-1779), de fray Juan Agustín Morfi. Ensayo de Análisis Historiográfico*, Tesis inédita de Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007.
- y Rosario PÁEZ, «*Diálogo entre un comerciante y un político... Plan de una compañía para el comercio de América*, un texto 'morfiano' en duda», en *XIV Jornadas Académicas 2012. Compendio*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2015, págs. 7-18.
- Derrotero del nuevo correo mensual de las Provincias Internas y notas relacionadas con este asunto. 1778*, AFBNM, ms. 3/24.1, ff. 1-6.
- El Sr. Inquisidor fiscal de este Santo Oficio contra José Antonio Mendizábal...*, AGN, Inquisición, vol. 1203, exp.18, ff. 152-220.
- ESPINOSA, Antonio, *Historia del Pueblo de Dios*, Madrid, Oficina de la Viuda de Manuel Fernández, 1751.
- Expediente sobre la solicitud del caballero de Croix de que le acompañe en su viaje a las provincias internas fray Juan Agustín de Morfi*, AGI, Guadalajara, ms. 267.
- GARCÍA-AYLUARDO, Clara, «El milagro de la Virgen. El desarrollo de los vascos como grupo de poder en la Nueva España», en RSBAP, *La RSBAP y Méjico. IV Seminario*

*de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, Donostia-San Sebastián, RSBAP, 1993, págs. 439-457.

GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, *Cádiz y el Atlántico (1717-1778)*, Cádiz, Diputación provincial, 1988, 2 tomos.

GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos, *Diccionario de viajeros españoles. De la Edad Media a 1970*, Madrid, Ollero & Ramos, 2004.

GÓMEZ, José, *Diarios del virreinato*, BNM, ms. 1688, f. 31v.

GUTIÉRREZ, Edgar O., «Juan Gassiot y su plan para poblar Arizpe. Un caso de proyectismo en Sonora», *Estudios de Historia Novohispana*, n.º 51 (julio-diciembre 2014), págs. 75-106.

HEREDIA, Roberto, «Fray Juan Agustín Morfi: Humanista y crítico de su tiempo», en *Actas del IV Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVIII)*, *Archivo Ibero-Americano*, n.ºs 205-208 (Enero-diciembre 1992), págs. 107-124.

HERREJÓN PEREDO, Carlos, *Del sermón al discurso cívico: México, 1760-1834*, Zamora, El Colegio de Michoacán / México, El Colegio de México, 2003.

*Índice de los documentos que se enviaron desde México al Caballero de Croix, que fueron solicitados por el mismo. Se inserta a continuación un inventario de papeles relativos a las Provincias Internas de mucha utilidad porque se da un extracto de buen número de ellos*, AGN, Provincias Internas, cont. 40, vol. 75, exp. 2, ff. 85-142.

JIMÉNEZ, Alfredo, «El bárbaro en la mente y la voz del ilustrado: la frontera norte de Nueva España (siglo XVIII)», en Salvador Bernabéu Albert (coord.), *El Gran Norte Mexicano. Indios, misioneros y pobladores entre el mito y la historia*, Sevilla, CSIC, 2009, págs. 363-398.

— *El Gran Norte de México. Una frontera imperial en la Nueva España (1540-1820)*, Madrid, Editorial Trébar, 2006.

LARRIBA, Elisabel, *El público de la prensa en España a finales del siglo XVIII (1781-1808)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013.

LE GUELLEC, Maud, *Presse et culture dans l'Espagne des Lumières*, Madrid, Casa de Velázquez, 2016.

*Libro de Asientos de los Cofrades de Nuestra Sra. de Aránzazu desde 16 de Agosto de 1696 hasta 19 de Agosto de 1822*, BNAH, Sección de Microfilms, Fondo Vizcaínas, Rollo n.º 35.

*Libro de Bautismo de la Parroquia de San Tirso*, AHDO, ms. 39.15.2.

*Libro de Casados de la Parroquia de San Tirso*, AHDO, ms. 39.15.14.

*Licencia que a solicitud del R. P. Fr. Agustín Morfi, guardián del convento de S. Francisco de esta ciudad, con informe del tribunal, se consiguió del Ilmo. Señor Inquisidor General, para que los guardianes de dicho convento puedan leer y tener libros prohibidos mientras ejercen solamente su empleo, 1786, AGN, Inquisición, vol. 1301, exp. 25, ff. 318-324.*

LUQUE ALCAIDE, Elisa, *La cofradía de Aránzazu de México (1681-1799)*, Pamplona, Ediciones Eunat, 1995.

MACLEAN, Malcolm D., «The Diary of fray Juan Agustín Morfi», *The University of Texas Chronicle*, n.º 4 (primavera 1956), págs. 38-39.

MARTÍNEZ RUIZ, Julián, *Catálogo general de individuos de la RSB de los Amigos del País: 1765-1793*, San Sebastián-Donostia, Sociedad guipuzcoana de ediciones y publicaciones / Caja de Ahorros municipal de San Sebastián, 1985.

*Memoria de los legajos, cuadernos y papeles que se hallaron en la celda del reverendo guardián difunto, fray Juan Agustín Morfi...*, FFBNAH, vol. 152, ff. 10-12.

MENDES CORREIA, António, et alii (eds.), *Grande enciclopédia portuguesa e brasileira*, Lisboa / Rio de Janeiro, Editorial Enciclopédia, 1935-1960, págs. 712-716.

MENÉNDEZ GONZÁLEZ, Alfonso, *Ilustres y mandones. La aristocracia de Asturias en el siglo XVIII*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2004.

MILLARES CARLO, Agustín, «Feijoo en América», *Cuadernos Americanos*, n.º XIII, 3 (1964), págs. 139-161.

MORENO DE LOS ARCOS, Roberto, «Viajes de fray Juan Agustín Morfi», *Anuario de Historia* (UNAM-México), tt. VI y VII (1966-1967), págs. 171-197.

NAVARRO GARCÍA, Luis, «El virrey Marqués de Croix (1766- 1771)», en Juan Antonio Calderón Quijano, *Virreyes de Nueva España (1759-1779)*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla / CSIC, 1967, págs. 164-172.

— *Don José de Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas del Norte de Nueva España*, Sevilla, CSIC, 1964.

*Nombramiento de Calificador de este Santo Oficio a favor del R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, natural de la ciudad de Oviedo, principado de Asturias, del Orden de Menores Observantes de S. P. S. Francisco, lector de Prima Teología. México*, AGN, Inquisición, vol. 1147, exp. 20, ff. 157-158.

*Nombramiento de don Santiago Augier para médico del hospital de San Carlos. Veracruz*, AGN, Hospitales, cont. 16, vol. 38, exp. 2, ff. 5-11.

*Nota del caballero de Croix a fray Juan Agustín Morfi avisándole la remisión de un mapa para su corrección. 1778*, AFBNM, ms. 2/23.2, ff. 2-2bis.

O'CONNOR, Hugo, *Combate de los Cuarenta de la Babia*, [s.f.].

OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, Joaquín, «El *Semanario Económico* (1765-1767): a la Ilustración por la utilidad», *El Argonauta español*, n.º 10 (2013). <http://argonauta.revues.org/1926> [Última consulta: 20 de octubre de 2018].

*Ordena el virrey al gobernador embarcar con destino a Caracas, al médico francés Santiago Augier*, AGN, Correspondencia de Diversas Autoridades, vol. 25, exp. 2.

*Ordena pase al gobierno del Perú don Teodoro de Croix y queda en su lugar don Felipe Neve. 15/02/1783*, AGN, Reales Cédulas Originales, vol. 124, exp. 28.

*Padrón de la Ciudad*, 1722, AMO, ms. B-044-4.

*Padrón de la Ciudad*, 1732, AMO, ms. B-044-5.

*Padrón de la Ciudad*, 1737, AMO, ms. B-044-6.

*Padrón de la Ciudad*, 1744, AMO, ms. B-044-7.

PALACIO ATARD, Vicente, «La influencia de Feijoo en América», en *El padre Feijoo y su siglo. Ponencias y comunicaciones presentadas al Simposio celebrado en la Universidad de Oviedo del 28 de septiembre al 5 de octubre de 1964*, Oviedo, Cátedra Feijoo, 1966, t. II, págs. 21-31.

PÉREZ-RIOJA, José Antonio, *Proyección y actualidad de Feijoo*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1965.

*Plan para la erección de un gobierno y Comandancia general, que comprenda la península de California y las provincias de Sinaloa, Sonora y Nueva Vizcaya, hecho por el virrey Marqués de Croix y el visitador d. José de Gálvez*, AGN, Provincias Internas, cont. 77, vol. 154, exp. 1, ff. 1-9.

POLO SÁNCHEZ, Julio Juan, «El sermón *La nobleza y piedad de los Montañeses* de Fray Juan Agustín Morfi: arte, poder y sociedad en el México colonial», en Graciela Balestrino y Marcela Beatriz Sosa (eds.), *Letras del Siglo de Oro Español: Actas del VII Congreso LESOE, Salta, 16, 17 y 18 de Setiembre de 2009*, Salta (Argentina), Universidad Nacional de Salta, 2012, págs. 425-432.

— «Montañeses en la Nueva España (II): Fray Juan Agustín Morfi y el sermón inaugural de la capilla de la congregación del Santísimo Cristo de Burgos de la ciudad de México», *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses* (Santander), t. LXXIX (2010), págs. 129-169.

*Providencias para el gobierno y nuevos descubrimientos en las Californias y en Sonora. Despachos del virrey Bucareli, y comunicaciones del Caballero de Croix, Juan Bautista de Anza, Pedro Corvalán y otros capitanes que expedicionaron en esos años por aquellos territorios*, AGN, Provincias Internas, cont. 61, vol. 121, exp. 4, ff. 398-444.

- Provincias Internas. Aprueba el desembarco del cirujano francés d. Santiago Augier, quien el Comandante de esas d. Teodoro de Croix ha elegido*, AGN, Reales Cédulas Originales, vol. 111, exp. 224.
- Provincias Internas. Sobre la ayuda de gente que pide el comandante general Teodoro de Croix*, AGN, Reales Cédulas Originales, vol. 113, exp. 113, 1 fol.
- Proyecto de reglamento para el correo de las Provincias Internas. 1778*, AFBNM, ms. 3/24.3, ff. 8-9.
- Real instrucción en que se prescriben las reglas que debe observar el gobernador y comandante Teodoro de Croix en las Provincias Internas. San Ildefonso, 22 de agosto de 1776*, AFBNM, ms. 2/15.1, ff. 1-8v y ms. 2/14.1, ff. 1-11.
- Relativo a las facultades concedidas al comandante general y gobernador de Sinaloa, Sonora, Californias y Nueva Vizcaya, don Teodoro de Croix. Provincias Internas*, AGN, Reales Cédulas Originales, vol. 108, exp. 89, 12 fols.
- RÍO, Ignacio del y LINO GÓMEZ CANEDO, *Guía del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1975.
- ROMERA IRUELA, Luis y MARÍA DEL CARMEN GALBIS DÍEZ, *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Subdirección General de Archivos, 1980.
- SALIGNAC DE LA MOTHE FÉNELON, François de, *Dialogues sur l'éloquence*, Amsterdam, Chez J. Frédéric Bernard, 1718.
- SÁNCHEZ FLORES, Ricardo, *Fray Juan Agustín Morfi. Historiador franciscano del siglo XVIII (Apuntamientos a su obra historiográfica)*, Tesis inédita de Licenciatura de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1981.
- TELLECHEA IDÍGORAS, Juan Ignacio, «Vascos y Socios de la Real Sociedad Bascongada en el Diario y derrotero de fray Agustín Morfi», en RSBAP, *La RSBAP y Méjico. IV Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, Donostia-San Sebastián, RSBAP, 1993, págs. 135-151.
- TORALES PACHECO, María Cristina, *Ilustrados en la Nueva España. Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, México, Universidad Iberoamericana, 2001.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la, «Fray Juan Agustín Morfi, O.F.M. Querétaro y el campo mexicano en el siglo XVIII», en *Lecturas históricas mexicanas*, México, Empresas Editoriales, 1965, vol. 1, págs. 674-683; UNAM, 1975, vol. 1, págs. 674-683.
- URZAINQUI MIQUELEIZ, Inmaculada, «La prensa en la época de Carlos IV: continuidades y cambios», en Elena de Lorenzo Álvarez (coord.), *La época de Car-*

*los IV (1788-1808)*, Gijón, IFESXVIII / SEESXVIII / Ediciones Trea, 2009, págs. 87-114.

- «Periodismo / periodismos en la temprana Ilustración», *Edad de Oro*, n.º 31 (2012), págs. 323-350.

VELÁZQUEZ, María del Carmen, «La comandancia general de las Provincias Internas», *Historia mexicana*, vol. 27, t. 2 (oct.-dic. 1977), págs. 163-177.

- *Tres estudios sobre las Provincias Internas de Nueva España*, México, El Colegio de México, 1979.

VILLAR GARCÍA, María Begoña (coord.), *La emigración irlandesa en el siglo XVIII*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2000.

- «Ingleses e irlandeses en España», en Antonio Erias Roel y Domingo L. González Lopo (coords.), *La inmigración en España*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004, págs. 31-76.